

IDEARIO CIUDADANO



Partido Acción Ciudadana

IDEARIO CIUDADANO

1. Respeto y responsabilidad con respecto a todos los seres humanos
2. Respeto y responsabilidad con respecto a las leyes, el cumplimiento de las obligaciones y los instrumentos de desarrollo social
3. Respeto y responsabilidad con respecto al ambiente natural
4. Las minorías: una oportunidad para el ejercicio activo del respeto
5. Equidad de género
6. Ética en la función pública y gobernabilidad
7. Acción Ciudadana: fase superior de la democracia
8. De las ideologías a la Acción Ciudadana
9. Pobreza: más allá de la carencia de bienes
10. Cañas de pescar: política social basada en el esfuerzo personal
11. Modelo de desarrollo de largo plazo
12. Estabilidad macroeconómica: qué es y por qué es importante
13. Globalización, valores y cultura; la democracia es el alma del PAC
14. Globalización económica
15. Reforma del Estado: probidad, eficiencia, productividad, transparencia
16. Descentralización: hacia la reforma del Estado y la modernización de la democracia
17. Soberanía y relaciones internacionales
18. Ambiente: fin y medio para el desarrollo
19. Ordenamiento territorial y polos de desarrollo
20. Agro: más allá de lo económico
21. Cambio cultural, acción ciudadana y juventud

*Revisión y edición: Adrián Moreira
Comisión de Capacitación y Formación*

Cap. I

RESPECTO Y RESPONSABILIDAD EN RELACIÓN CON TODOS LOS SERES HUMANOS

Las ideas del respeto y la responsabilidad en relación con todos los seres humanos se encuentran en los diversos documentos oficiales del PAC convertidas en principios políticos.

Estas ideas, plasmadas inicialmente en los documentos constitutivos, escritos, discursos, propuestas y declaraciones que han guiado desde su formación las actividades políticas del PAC, nos han llevado a convertir la ética pública en política. Son principios con los cuales se posibilita la transparencia de las gestiones, los acuerdos, el diálogo y todas las actividades públicas de los copartidarios del PAC.

La ética pública regula las relaciones de los hombres en la esfera de su vida en comunidad, según preceptos aceptados democráticamente. Los preceptos de la ética pública se distinguen nítidamente de las normas de la ética individual, que se refieren a la esfera de la vida privada y que corresponden a una exclusiva, libre y autónoma decisión ética personal.

Consideramos en el partido en primer lugar, entre los preceptos de la ética pública, los principios del respeto y la responsabilidad en relación con la vida, la propiedad y los derechos de todos los seres humanos, sin distinción de raza, sexo, edad, condición, credo, idioma o pertenencia a minoría de ninguna especie.

1. Los niños, en razón de su condición de seres humanos en formación, por su debilidad e inocencia, además de respeto profundo, nos merecen una gran responsabilidad de nuestra parte, de modo que se asegure la calidad de su niñez y su educación y preparación para la vida adulta.

Ese respeto y esa responsabilidad implican velar por su salud mental y física, y por que cuenten con las técnicas y los instrumentos educativos apropiados. Los niños menores y jóvenes de 18 años representan un 45% de nuestra población y será en ellos que recaiga el porvenir de la patria, papel para el cual necesitan encontrarse muy bien preparados, de modo que su destino personal y social pueda asegurarse en la medida de lo posible. Hemos de velar porque no se trunquen las aspiraciones y las esperanzas de los niños y los jóvenes por negligencia de las instituciones y las personas encargadas de su educación y preparación.

Este respeto y esta responsabilidad implican la buena marcha de las instituciones educativas, la calidad de sus maestros, la pertinencia de sus programas, el estado físico y la adecuación de sus edificios, instrumentos y útiles de trabajo, aulas, laboratorios, bibliotecas, pupitres e instalaciones deportivas. Todas las instituciones

encargadas del cuidado, la vigilancia, la asistencia, la educación y preparación de la niñez y la juventud merecen una dedicación, responsabilidad y atención especiales.

Si se trata de elevar la calidad académica sin una suficiente atención a los materiales de trabajo, pronto se nota que la preparación de los maestros no se basta con tiza y pizarra. Y sin un cuidado especial a los maestros y discípulos los materiales carecen de valor. Cuando los niños ofrecen cuadros de mala nutrición y ambientes adversos económica y socialmente, el trabajo del aula se complica respecto a la recepción y asimilación de conocimientos. Cuando la postración económica afecta a los maestros, rápidamente se agota la energía humana que demanda el trabajo cotidiano en aulas y laboratorios. Si no hay suficientes incentivos económicos y sociales que signifiquen un mejoramiento constante de la calidad de vida de maestros y discípulos, no habrá manera de mejorar sustancialmente el rendimiento escolar.

2. El PAC considera un deber y una responsabilidad inexorable velar por los derechos de la mujer, por su igualdad real, por su inserción exitosa en todos los campos de la vida cultural, económica, social y política de la nación.

Nuestro partido ha logrado la participación igualitaria de mujeres y hombres en las papeletas para los puestos de elección pública, acto que aumentó significativamente el porcentaje de la representación femenina en la Asamblea Legislativa y las municipalidades. Contribuye así a proteger el respeto a la igualdad real y los demás derechos de la mujer y a la lucha por la dignificación y protección de las mujeres, sometidas durante tanto tiempo a duro maltrato y obligaciones domésticas desproporcionadas.

Marginadas y limitadas, sometidas y vejadas, las mujeres se han visto obligadas a renunciar a sus aspiraciones, al desarrollo de sus potencialidades en todos los campos. Se han visto condicionadas por el sufrimiento de la miseria, a padecer infame prostitución y los vicios concomitantes. Mujeres de toda condición han sido objeto de la violencia, golpeadas, heridas y asesinadas. Muchas de ellas han padecido el asedio sexual en sus lugares de trabajo, que se convierten así en ambientes hostiles para el desempeño de sus funciones. Desde niñas, también muchas de ellas han cargado las obligaciones de la maternidad, y como madres solteras ellas se ven obligadas a velar por sí solas por su familia.

Las mujeres que principalmente trabajan en labores domésticas y en la crianza de sus hijos, aportan una importante contribución al bienestar general y la dinámica familiar. Consideramos un deber respaldar la responsabilidad y decisión de cambio que las mujeres mismas deben asumir y que comienzan a manifestar. Ellas deben hacerse cargo de sus propias vidas para llevar adelante los cambios culturales y políticos necesarios, y el Estado debe comprometerse y colaborar para potenciar su tarea, facilitando su acceso a la educación, a los servicios de salud, a oportunidades de recreación y rodeándolas de la protección jurídica que es menester, para que no sean

objeto de abusos, discriminación y explotación, y para que se reconozcan plenamente sus derechos en un plano de completa igualdad real.

3. El respeto a las minorías étnicas, los inmigrantes de toda nacionalidad, las personas mayores de edad, las personas de distinta orientación sexual, política o religiosa, requieren del respeto debido a toda persona y sus derechos fundamentales. Esto requiere de la vigilancia constante, responsable y cuidadosa por parte de todos los partidarios de nuestros principios políticos y éticos.

Cada vez más violenta y empobrecida, nuestra democracia arriesga a desaparecer, convertida en un conglomerado de gente prisionera del crimen y la debilidad de las autoridades, en que caen primero las víctimas inocentes más débiles, inermes y desamparadas: los niños y jóvenes de toda edad y sexo, y, durante toda su vida, las mujeres. Las minorías, por su condición, se encuentran también entre las partes más vulnerables al asedio de la violencia.

Reconocemos que todos, a partir de su herencia cultural, su grupo de edad, su género, su región, su religión, su actividad productiva, su ocupación, su posición económica, su profesión y su filosofía de la vida, pueden y deben dar su aporte a la construcción del bien común.

El país está formado por una gran diversidad cultural. En el seno de nuestra sociedad, conviven grupos étnicos desde la época precolonial y otros grupos que se han incorporado a nuestra patria en diferentes momentos históricos, como los grupos de origen oriental, europeo, y los afro-descendientes. El Estado debe responder al deseo de esos grupos de conservar y reconstruir su herencia, garantizando condiciones de igualdad jurídica y de oportunidades de desarrollo económico y social. En ese sentido, el PAC compromete su esfuerzo para lograr la observancia y aplicación de los convenios de Costa Rica que tienen que ver con los derechos fundamentales de las personas y de los pueblos y comunidades étnicas.

En la sociedad democrática activa que el PAC se ha propuesto construir, las personas mayores de edad tienen un espacio para seguir aportando su trabajo al desarrollo del país. El Estado debe procurar la creación de fuentes de trabajo para esas personas, para que la sociedad como un todo se beneficie de la rica experiencia acumulada por ellas.

En el PAC consideramos conveniente un plan de estímulo fiscal para las empresas que brinden trabajo a los ciudadanos mayores y también organizará un plan de servicio interinstitucional, que permita a toda la sociedad beneficiarse del trabajo voluntario de los ciudadanos mayores que quieran contribuir con ese tipo de trabajo a la sociedad. A la vez, por medio del Estado y otras instituciones del sector privado, se debe vigilar el derecho de estas personas a la protección solidaria de la sociedad, con una pensión que les permita vivir en condiciones en que su dignidad sea plenamente resguardada y defendida.

4. El PAC considera especialmente su responsabilidad en relación con las personas con discapacidad y el respeto a sus derechos.

Diez de cada cien costarricenses tienen algún tipo de discapacidad. Entre las discapacidades físicas más frecuentes se encuentran: ceguera, sordera, parálisis, autismo y el síndrome de Down. Pero, además, estas personas padecen una gran desventaja: una sociedad que se olvida de sus necesidades especiales y de sus derechos. Tal y como señaló la Defensoría de los Habitantes, en su Informe de 1997-1998, la experiencia demuestra que es en gran parte el medio el que determina los efectos de la discapacidad, ya que una persona es abocada a la minusvalía cuando se le niegan los mecanismos que tienden a equilibrar las oportunidades de acceso, por ejemplo, a empleo, vivienda, e instalaciones físicas, entre otras actividades.

El PAC considera un deber brindar oportunidades de capacitación a las personas con necesidades especiales y a sus familias, de acuerdo con sus posibilidades, para que puedan mejorar su calidad de vida y sus relaciones humanas, y eliminar gradualmente las barreras físicas que impiden o limitan el desplazamiento de las personas con discapacidad. También es nuestra responsabilidad prestar especial atención a los centros educativos que brindan atención a las personas discapacitadas, procurando que cuenten con material educativo apropiado y maestros especiales que ayuden a esas personas a superar las limitaciones, en acatamiento de la Ley 7600. Lo mismo sucederá con los centros de salud que brindan atención adecuada a las personas con necesidades especiales.

Cap. 2

RESPECTO Y RESPONSABILIDAD EN RELACIÓN CON LAS LEYES, EL CUMPLIMIENTO DE LAS OBLIGACIONES Y LOS INSTRUMENTOS DE DESARROLLO SOCIAL

Desde su formación nuestro partido ha buscado asentar sus pasos en sólidos principios que hoy conforman la guía de sus actividades, desarrollo y pensamiento políticos. Estos principios han brotado del ferviente afán de la nación costarricense por perfeccionar y defender su venerable vida democrática. La defensa de nuestra democracia comenzó a consolidar estos principios en la lucha de los ciudadanos contra la gestión pública irresponsable, cuya impunidad, corrupción e ineficacia amenazan a los supremos intereses de la patria.

Esta lucha se ha expresado en la certeza del lema del "pueblo que decidió cambiar" -certeza probada en un fortísimo apoyo electoral- pues este cambio, que busca defender y consolidar nuestra democracia, precisamente debe su fuerza a los principios por los cuales ha guiado sus actos.

1. Uno de nuestros principales principios consiste en el respeto a la Constitución Política y las leyes de la República, cuyo estricto cumplimiento requiere de nuestra constante atención y vigilancia. También nos encontramos comprometidos con tratados y leyes internacionales aceptados por el país, cuya aplicación es nuestra responsabilidad.

Muchos de nuestros problemas nacionales persisten porque no se respetan las leyes, algunas de las cuales parecen incluso enterradas en el olvido. En este sentido, ni siquiera se necesita legislar para resolver muchos de los serios problemas que deterioran la calidad de vida de los costarricenses, y basta con que nos responsabilicemos y encarguemos del cumplimiento de leyes que ya existen.

El respeto a la legalidad, la seguridad ciudadana, la protección de los derechos de propiedad y el combate a la corrupción, entre otras acciones vitales para el correcto desempeño tanto del sector público como privado dependen de la buena marcha de todo el sistema judicial.

Si no fortalecemos al sistema judicial, si no le damos los instrumentos adecuados, si no reformamos las leyes para que el sistema pueda cumplir de manera eficiente y oportuna sus funciones, estaríamos encaminándonos por la tortuosa ruta que han seguido muchos países en años recientes. Una crisis prolongada del sistema judicial

nos llevaría a un escenario en el cual se ponen en riesgo los derechos de los individuos y los de la propiedad; un caos en que no se cumplen los contratos; un país en que los procesos judiciales duran años y años, hasta decenios. En tal situación los individuos que quebrantan la ley no reciben el debido castigo, o son castigados tanto tiempo después que el efecto disuasivo de la pena se disipa. Un aspecto importante tiene que ver con lo que podríamos llamar “justicia social” en la aplicación de la justicia; esto en relación con el cuestionamiento frecuente de que la ley vale y se le aplica al pobre, no a quien tiene influencias o riquezas.

Pero además de lo dicho, hay muchas otras razones que señalan la necesidad de que el país enfrente de manera valiente las reformas y ajustes que se requieran, y asigne los recursos necesarios para lograr un sistema que se destaque por su reacción oportuna y por su integridad. No hay duda de que un sistema lento proporciona un incentivo implícito para la evasión tributaria, para la corrupción y para otras actividades ilícitas.

No podemos ignorar que la credibilidad de los costarricenses en el Poder Judicial ha sufrido una erosión significativa en los últimos años, fenómeno que en buena medida responde a la creciente intromisión de intereses político-partidistas en la designación de los magistrados que integran la Corte Suprema de Justicia.

Nuestro partido luchará tenazmente para que se respete la majestuosidad del Poder Judicial y para que la designación de sus máximos jerarcas se sustraiga de los vaivenes político-electorales, como primer paso para restituirle la plena confianza de la ciudadanía.

2. El respeto a la propiedad pública, el cumplimiento de las responsabilidades y el rendimiento de cuentas que corresponden a los empleados públicos constituyen prioridades políticas del PAC.

Las instituciones públicas son propiedad de todos los costarricenses, no son una abstracción, sino conjuntos de trabajadores conducidos por jefes que tienen nombres y apellidos, jerarcas a quienes ha de atribuirse el buen o mal desempeño de las instituciones.

Ellas existen para cumplir una meta, realizar unas funciones determinadas por la ley, servir a la patria, deberse a los usuarios: tal es su deber. Que cumplan su tarea o no, responde a la fiscalización que sobre ellas ejerza nuestra ciudadanía, que tampoco es una abstracción, sino una fuerza viva constituida por todos y cada uno de sus habitantes. La incorrecta aplicación de los presupuestos, efecto del descuido o la ineficacia en la administración, constituye un considerable daño a la propiedad pública, que usualmente se une a la corrupción en las gestiones administrativas. El derroche de los dineros públicos en superfluidades innecesarias, los malos manejos de estos dineros, la pésima administración de los presupuestos, la inercia burócrata, la ineficacia administrativa, la corrupción y la impunidad en la gestión pública: todo ello, consentido y aun promovido por las cúpulas del poder durante los gobiernos de los carcomidos

partidos tradicionales, ha arruinado a la patria y ha producido el desgaste moral y político de esos mismos partidos y provocado el desdén, la falta de confianza y el desinterés por parte de los ciudadanos en la vida política.

Los recursos de las instituciones públicas también son propiedad de todos los costarricenses. En el PAC trabajamos por una correcta aplicación de los presupuestos y vigilamos para que se elimine cualquier abuso en el empleo de los dineros públicos, además de que estamos totalmente involucrados en la lucha contra la corrupción. El partido vigila cuidadosamente la correcta aplicación de los presupuestos, se encuentra atento a que no se comenten abusos con los dineros públicos y comprometido en la lucha por eliminar la corrupción en las gestiones que se den en el ejercicio de las funciones institucionales. Y también pone especial esmero porque se respeten los derechos de los usuarios a una buena atención por parte de los servidores públicos, responsabilidad que a éstos les compete insoslayablemente.

En este sentido, el respeto a nuestra palabra y al cumplimiento de nuestras responsabilidades ciudadanas es uno de nuestros principales principios. Y como la verdad es materia prima del respeto a los demás, la transparencia en las negociaciones, gestiones, acuerdos, decisiones y todo lo que corresponde a la correcta administración de la hacienda, instituciones y dineros implica el derecho pleno de todos los costarricenses a encontrarse bien informados al respecto.

Esta información fidedigna, este respeto por la verdad y la palabra empeñada, la grave responsabilidad que representa el juramento ante Dios y la patria, son sumamente necesarios para que los costarricenses recobren la confianza en el buen gobierno, en el cual ellos depositan sus esperanzas al conferirle el poder político por medio de sus votos.

3. Consideramos una gran responsabilidad del partido que se respete el derecho de todos los costarricenses a tener acceso a las herramientas de movilidad social, tales como la educación, la salud, la ciencia y tecnología, el crédito, las telecomunicaciones, la electricidad, el deporte y la cultura: denominamos estas herramientas las “ocho cañas de pescar” que constituyen los medios necesarios para que los ciudadanos realicen su derecho al bienestar de una vida plena, digna y próspera.

Nuestro partido, convencido de las ventajas de la participación ciudadana, creará mecanismos para que las comunidades y los grupos beneficiarios participen directamente en la definición de los programas sociales y fiscalicen su ejecución, lo cual constituye una manifestación del **respeto a las comunidades**.

Consideramos conveniente que la gente que pueda trabajar viva de su trabajo y no de las dádivas del Estado. Algunos costarricenses, influidos por dirigentes que usan los fondos sociales para hacer negocios o fortalecer sus carreras, están convencidos de que se puede vivir de los regalos, una corrupción que es muy necesario eliminar. Somos conscientes de que a la par de constituir una gran ventaja para los ciudadanos,

la política de las cañas de pescar implica una gran responsabilidad. El PAC está absolutamente convencido de que los pescados deben entregarse únicamente a aquellas personas imposibilitadas para trabajar por razones de edad, incapacidad o limitaciones sociales, como el caso de las mujeres que son únicamente jefes de hogar. La gran ventaja de las cañas de pescar está en que tienen efectos multiplicadores en el desarrollo y exigen el trabajo de las personas para mantenerlas.

Cap. 3

RESPECTO Y RESPONSABILIDAD EN RELACIÓN CON EL AMBIENTE NATURAL

El pueblo y el PAC han comenzado a dar pasos muy positivos en la admisión de una franca atención a la ética política y a lo más difícil: su cumplimiento, aquello que enlaza la idea y su realización, el vínculo de la palabra y la acción.

Los principios políticos del PAC cuentan con un valor propio de la identidad nacional que ha comenzado a manifestarse lúcidamente con gran fuerza: la adhesión ciudadana a normas éticas válidas universalmente y válidas especialmente para el mejoramiento de la democracia: el respeto a los derechos de los demás, nuestra responsabilidad con respecto a la patria y nuestro medio, el cumplimiento de nuestros deberes ciudadanos, a todo lo cual nos adherimos, consciente y firmemente, como miembros de un pueblo constituido democráticamente.

Es nuestra insoslayable responsabilidad un cuidadoso y eficaz respeto al ambiente natural en que vivimos, por razones biológicas, sociales, estéticas y económicas.

Nuestro país cuenta con un sistema ecológico de gran diversidad biológica, de espléndidos microclimas y gran variedad de ecosistemas, de reconocidas ventajas naturales. El respeto y cuidado de nuestro ambiente natural es una condición indispensable para nuestra supervivencia, porque no solamente vivimos en la naturaleza, sino que dependemos enteramente de ella, de ella provenimos y continuamos formando parte durante toda nuestra vida.

Nosotros vivimos de los bosques y selvas que nos proporcionan alimentos, materia prima, oxígeno, frescos y limpios mantos acuíferos y campo ideal para el esparcimiento, el ejercicio y la vida saludable. La interrelación de las especies botánicas y zoológicas es condición necesaria para su existencia, tanto en el mar como en la tierra y en el aire, y la devastación de las selvas vírgenes y los bosques primarios, la extinción constante de especies de toda índole, pone en peligro nuestra existencia en escala mundial. Los peligrosos cambios climáticos, el ensanchamiento del agujero en la capa protectora de ozono, la ruptura de la interrelación de los seres vivos por la disminución y desaparición de las especies en la tierra y en los mares, la ampliación de los sitios desérticos, la polución del aire, la contaminación de ríos, lagos y mares: todo

ello ha comenzado a causar estragos en las vidas de los seres humanos, problema ampliamente estudiado por las ciencias biológicas, médicas y sociales.

Costa Rica ha desarrollado legislación y experiencias que le sitúan con ciertas ventajas en relación con otros países. Además, gracias a la labor pionera de algunas autoridades públicas y sobre todo de científicos nacionales y extranjeros, ha acumulado buena reputación en el mundo como país amante de la naturaleza. Utilizaremos el conocimiento generado por los 12.000 agricultores que hoy se dedican a la producción orgánica para acelerar la introducción de esta cultura en el país. Con nuestras políticas en pocos años seremos un país con una reputación inigualable en cuanto a su compromiso con el ambiente. Esta es nuestra verdadera ventaja comparativa y debemos aprovecharla.

La participación ciudadana es fundamental en la lucha por proteger el medio ambiente. Un ejército de guardabosques nunca podrá cuidar nuestras montañas con la efectividad que puede hacerlo una comunidad organizada y en particular los grupos juveniles comprometidos con la protección a la naturaleza. Por eso consideramos conveniente la creación de Juntas Comunales de Protección Ambiental investidas de poder real para ejercer su tarea. Además, consideramos muy necesaria la creación en los colegios de *Redes de Estudio, Defensa y Disfrute de la Naturaleza* que combinen tareas de voluntariado estudiantil en el campo de la protección y vigilancia del medio ambiente con programas de estudio y formación científica, y actividades recreativas.

Por otra parte, en lugar de dejar en manos de funcionarios del MINAE el cuidado de los bosques, en algunas zonas es preferible contratar a los pequeños y medianos propietarios y pagarles un salario atractivo como estímulo y compensación, para que a cambio se comprometan a mantener intactos y cuidar sus bosques.

La protección de nuestra abundante, variada y espléndida naturaleza nos proporciona un punto de partida al desarrollo de una variada gama de industrias y servicios, entre los que se cuentan el turismo, la industria maderera, el consumo de agua potable, las industrias agrícolas y marítimas, la electricidad hidráulica. Sabiamente administrados, estos servicios e industrias nos abren la posibilidad de un progreso nacional muy poderoso y nos aseguran una vida saludable y digna. Nuestro partido asume la política ambiental del respeto al medio natural y asume la responsabilidad por su preservación y uso inteligente como una de sus principales metas políticas.

Cabe una observación especial y atenta acerca del deterioro en los hábitos culturales de la población en relación con la disposición de desechos, la limpieza de las ciudades, el cuidado de las aceras, además de los graves problemas que afectan el ambiente citadino, como la congestión vial, la contaminación visual, olfativa y sónica, sobre los cuales es preciso desarrollar una conciencia más crítica y una actitud más responsable y comprometida.

Cap. 4

LAS MINORÍAS: UNA OPORTUNIDAD PARA EL EJERCICIO ACTIVO DEL RESPETO

No somos tan homogéneos

Es cierto que la sociedad costarricense es menos diversa y heterogénea que algunas otras y, en particular, es una sociedad donde las diferencias no están tan marcadas ni se ven agravadas por conflictos históricos sangrientos. Sin embargo, debemos reconocer que constituimos una sociedad en la que, dentro de ciertos márgenes más o menos significativos, se manifiestan diferencias y heterogeneidades. Reconocer tal cosa, es un paso necesario para hacer justicia a quienes de una u otra forma se diferencian con respecto a la mayoría.

Tenemos la idea de que somos blancos, básicamente “españoles” y que nuestra tradición cultural está centrada en los valores del cristianismo y la democracia liberal. En realidad no somos tan blancos; algo de sangre indígena y negra, variable según el caso, corre por nuestras venas. Y la forma como vivimos no siempre ha sido tan pacífica como quisiéramos. La violencia intra-familiar y la inseguridad callejera dan testimonio de que nuestra fidelidad a la paz y la concordia no es necesariamente tan firme. Tomar conciencia de esto es el primer paso que nos permitirá encontrar soluciones perdurables y de fondo ante tales situaciones de violencia.

Pero, en lo fundamental, sigue siendo cierto que, no obstante esos “lunares”, sí tenemos una tradición de paz, diálogo y democracia que resulta envidiable para los demás pueblos latinoamericanos. Nuestro deber hoy es demostrar nuestra capacidad para ser fieles a esa tradición y hacer que esta sea una práctica viva y no simplemente una historia bonita pero vacía. Esa fidelidad debemos entenderla como capacidad efectiva para superar lo logrado en el pasado y para enfrentar los problemas nuevos que hoy día se nos plantean. Es decir, nuestro deber hoy es darle nuevos y más plenos contenidos a la vocación de democracia, participación y respeto fundada por nuestros abuelos.

Para avanzar en ese sentido, es muy importante reconocer que en nuestra sociedad existen minorías que han sufrido menoscabo en sus derechos y posibilidades de desarrollo pleno. En el proceso de construcción de una Costa Rica más democrática y equitativa se hace indispensable la plena incorporación de estas personas a la vida en

sociedad, el completo respeto a sus derechos, y, desde luego, el efectivo reconocimiento a las peculiaridades culturales que les son propias.

Existen diversas minorías cuya existencia debe ser expresamente reconocida y cuyos derechos deben ser respetados: las minorías étnicas, las personas que sufren alguna forma de discapacidad, las minorías religiosas y las minorías que tienen una inclinación sexual distinta a la de la mayoría.

Minorías diversas

En el caso de las minorías étnicas, debemos reconocer a los afrodescendientes y los indígenas, quienes durante muchísimo tiempo han sido tratados como costarricenses de segundo orden. Debemos derribar toda barrera u obstáculo –incluso aquellos de tipo mental– que dificultan la plena incorporación de esos grupos a la sociedad costarricense, y el pleno reconocimiento y respeto a las peculiaridades de sus respectivas culturas.

Pero también hay que reconocer la existencias de otras minorías étnicas, resultado de la inmigración que el país ha recibido a lo largo de la historia. Entre ellos se encuentran los descendientes de chinos, italianos y judíos, y más recientemente el país está recibiendo emigrantes nicaragüenses y colombianos. Como es normal tratándose de cualquier grupo humano, entre quienes vienen de fuera llegan personas indeseables, pero la mayoría son personas trabajadoras y decentes.

Todos esos grupos tienen sus peculiaridades culturales, sus formas, más o menos distintas de ver y vivir la vida. Pero ello no debería impedir su incorporación a la sociedad costarricense. Esto podrá lograrse con mutuo provecho y enriquecimiento siempre que prime el respeto y siempre que se reconozca que quienes vienen de fuera, igual que quienes somos nacionales de Costa Rica, compartimos, por encima de todo, nuestra condición de seres humanos.

Por otra parte, aunque la mayor parte de la población costarricense sigue siendo católica, también hay minorías, crecientes en número, por razones religiosas. Es el caso de las personas que pertenecen a diversas iglesias evangélicas o, en general, a iglesias cristianas no católicas. Lo deseable, y es eso lo que el PAC promueve, es el pleno respeto a la elección religiosa de cada quien. Y, desde luego, el respeto debe ser de doble vía. Tal respeto es la base fundamental para una convivencia más armoniosa.

En este caso, y en otros, como en el de las personas que tienen alguna discapacidad o preferencias sexuales diferentes a los de la mayoría, todas ellas merecen el mismo respeto de que cualquier ser humano es acreedor, por lo que deben hacerse efectivos sus derechos en el trabajo, el estudio y, en general, en todas las actividades en las que participen.

El respeto: valor fundamental en el PAC

En el PAC el respeto es un valor absolutamente central que cruza, como al modo de un hilo de oro, todas nuestras propuestas, ideas y programas. Y respeto es, por cierto, mucho más que tolerancia. Esta última simplemente implica dejar que los demás vivan su vida sin que uno o una se sienta preocupado sobre esa vida. En tal caso, lo mismo da que esas otras personas vivan despilfarrando dinero que les sobra, sumidos en las drogas o padeciendo hambre y pobreza.

El respeto, en cambio, supone aceptar a los otros y otras tal cual son, pero también implica capacidad y disposición para convivir, compartir y solidarizarse. Entonces, la vida de la otra persona ya no me es indiferente; en alguna medida significativa hago míos sus problemas, sus angustias y tragedias, pero también sus alegrías y éxitos.

En el PAC promovemos esta forma activa y comprometida de respeto, porque estamos convencidos de que esta constituye un requisito indispensable e insustituible para que la sociedad y el mundo sean un mejor lugar donde vivir. Asimismo reconocemos que las minorías son grupos humanos que, dada la obvia desventaja que implica su condición minoritaria, deben ser depositarias de ese ejercicio activo del respeto.

Cap. 5

EQUIDAD DE GÉNERO

En 1975 se celebró en México la I Conferencia Mundial de la Mujer, convocada por la Organización de las Naciones Unidas. En esa ocasión se declaró el Decenio de la Mujer (1975-1985), y se hizo un llamado a todos los estados del mundo, para que realizaran sus mejores esfuerzos para lograr el adelanto de las mujeres y una mayor igualdad con respecto a los hombres. Desde entonces la comunidad internacional ha realizado múltiples esfuerzos por erradicar la discriminación y la desigualdad que viven las mujeres, y Costa Rica no ha sido la excepción.

Nuestro país ratificó la “*Convención para la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer*” desde el año 1984. Así, se comprometió a asegurar por ley y todos los medios adecuados la igualdad de las mujeres, y el Estado asumió el papel de garante de los derechos efectivos de las mujeres. La promulgación de la *Ley de Promoción de la Igualdad Social* de la Mujer, en marzo de 1990, y otros planes y políticas puestos en práctica por el Estado constituyen actos claros y decididos para cerrar la brecha entre la **igualdad formal** y la **igualdad real**.

No obstante esos logros, desde la década de 1980, los cambios que se han dado en el modelo de desarrollo —como la reducción del papel del Estado y la promoción de las exportaciones no tradicionales—, han profundizado la inequidad social, y dificultado los avances de las mujeres por obtener mayor igualdad respecto a los hombres.

Pero las mujeres, al igual que los hombres, no tienen un solo rostro. Existen diferencias en razón de la edad, la condición económica, el origen, la pertenencia étnica, la condición de discapacidad, las diferencias regionales y la nacionalidad, entre otras. Es necesario reconocer esos múltiples rostros, porque todas esas mujeres tienen diferentes problemas y necesidades que deben ser atendidas. Por eso en el Partido Acción Ciudadana nos hemos dado a la tarea de identificar campos de acción y propuestas estratégicas específicas y diferenciadas a favor de las mujeres, con el propósito de cerrar las brechas de equidad.

Reforma y modernización del Estado

Cuando en el PAC hablamos de reformar y modernizar el Estado, no estamos pensando en reducir el número de empleados públicos ni en cerrar instituciones, sino más bien en hacerlo más eficiente para que pueda cumplir a cabalidad con las tareas que le corresponde desempeñar. Una de esas tareas es la planificación. Y como la igualdad y la equidad de género no se dan de manera fácil, natural ni con el paso del

tiempo, la distribución de la riqueza y los beneficios del desarrollo deben ser planificados pensando en el mediano y el largo plazo.

Lograr un mayor impacto de las políticas públicas en la vida de las mujeres exige acciones articuladas de las diferentes instituciones del Estado.

Educación, ciencia y tecnología

Nuestro país exhibe importantes logros en el campo educativo, entre ellos el grado de educación formal alcanzado por las mujeres, y el alto número de mujeres profesionales y técnicas incorporadas a la fuerza laboral.

No obstante esa situación ventajosa en el contexto latinoamericano, todavía existen muchos problemas que resolver. Por ejemplo, la fuerza laboral femenina es aún reducida, si se compara con la de los países más desarrollados, y hay profesiones en las cuales las mujeres siguen siendo minoritarias. Esto se debe a que existe una “pedagogía oculta de género”, es decir, las ideas y los valores tradicionales sobre el papel y las responsabilidades femeninas y masculinas todavía son transmitidos en las escuelas y los colegios. En consecuencia, muchas mujeres deciden no trabajar fuera del hogar, para atender las labores domésticas, familiares y de pareja, y las mujeres no se animan a llevar algunas carreras profesionales, especialmente en el campo científico y tecnológico.

Las mujeres —y también los hombres— requieren una educación que las capacite para aprovechar las oportunidades de trabajo. También les debe enseñar acerca del tema de la sexualidad y su importancia en la construcción de su futuro.

El empleo

En los últimos años el mercado laboral costarricense ha presentado dos características notorias. Por un lado, la creciente y acelerada incorporación de las mujeres a la fuerza de trabajo, incluso a un ritmo mayor que los hombres. Por otro, el mayor nivel de educación formal de la fuerza de trabajo femenina, en comparación con la fuerza laboral masculina. Aunque esto podría ser interpretado como un avance, las mujeres enfrentan nuevas formas de discriminación como las siguientes:

Mayores tasas de desempleo que los hombres.

Por igual trabajo, las mujeres reciben salarios inferiores a los de los hombres.

El subempleo afecta más a las mujeres.

Doble jornada laboral, porque aunque trabajen fuera del hogar también deben hacer las tareas domésticas sin la colaboración de sus esposos o compañeros.

La erradicación de todas esas formas de discriminación requiere la formulación e implementación de más y mejores políticas de empleo, que no se limiten a la atracción de capital extranjero.

Microempresas y autoempleo

Cada vez más mujeres se incorporan al mercado laboral como trabajadoras independientes, como patronas y principalmente como autoempleadas. Pero la mayor parte de las mujeres que se ganan la vida de esas formas solo alcanzan a sobrevivir.

La mayor parte de las empresas que pertenecen a mujeres son microempresas, es decir, tienen de 1 a 4 trabajadores o trabajadoras y, por lo general, tienen problemas para obtener financiamiento y modernizar sus negocios.

Para muchas mujeres el autoemplearse constituye la única forma de generar ingresos para la satisfacción de sus necesidades personales y las de sus familias, sobre todo en las zonas rurales, donde las posibilidades de conseguir trabajo asalariado son menores.

En el PAC creemos que a todas esas mujeres trabajadoras hay que apoyarlas, e incluirlas en diversos programas de apoyo con el fin de que mejoren sus ingresos y, con ello, sus niveles de vida y los de sus familias.

Una nueva ruralidad

Para el PAC, el apoyo al sector agropecuario y especialmente a la pequeña producción constituye un compromiso ineludible. Pero para avanzar hacia una mayor igualdad entre hombres y mujeres es necesario:

Visualizar a la familia-hogar como la unidad de producción, y pensar en el desarrollo rural, no exclusivamente agropecuario.

Pensar en las mujeres como agentes del desarrollo, por derecho propio. Aún en la actualidad ellas tienen mayores dificultades para conseguir un pedazo de tierra, crédito y acceso a las nuevas tecnologías. Esas limitaciones deberán ser corregidas en programas que incluyan expresamente a las mujeres.

Aprender a visualizar el trabajo de las mujeres. El aporte de las mujeres a la economía familiar y nacional es mucho mayor de lo que nos imaginamos. Pero nos hemos malacostumbrado a no reconocer ni contabilizar las horas dedicadas por las mujeres a las labores del hogar, la producción en el campo para el autoconsumo y la generación de algunos ingresos mediante la venta de diversos productos o servicios.

Seguridad social

La invisibilización del trabajo femenino y el autoempleo tienen consecuencias importantes, como lo son la falta de acceso a las pensiones por jubilación, el que ellas no sean aseguradas directas y no puedan disfrutar de algunos beneficios reconocidos a las mujeres trabajadoras, como las licencias por maternidad.

Pobreza

Las mujeres y los hombres no viven la situación de pobreza de la misma manera ni tienen las mismas oportunidades para superarla. En el PAC pensamos que se debe enfocar a las mujeres en condiciones de pobreza como personas con derechos en sí mismas, y no exclusiva ni principalmente en función de su papel en el bienestar de la familia.

Democratización

Históricamente las mujeres han estado excluidas de las estructuras de poder y los procesos de toma de decisiones en la vida pública y política. Esa exclusión no solo viola sus derechos y restringe su ciudadanía, sino que también priva a la sociedad de

los puntos de vista de las mujeres. En el PAC estamos convencidos de que no podemos pensar un modelo de desarrollo democratizador sin el punto de vista de las mujeres en su diversidad.

Lograr una mayor participación de las mujeres en las estructuras de poder y los procesos de toma de decisiones supone, no solo la voluntad de su nombramiento o elección, sino también que existan efectivos espacios de diálogo, negociación y concertación. No se puede pensar un nuevo modelo de desarrollo sin esos espacios y la participación y representación de la mitad de la población: las mujeres.

Derechos en el espacio privado

La protección de los derechos de las mujeres en el hogar y las relaciones familiares y de pareja constituyen un desafío que los gobiernos han asumido con timidez. La privacidad del hogar y de las relaciones familiares e íntimas se presta para abusos y desigualdades que por mucho tiempo han quedado fuera de la acción gubernamental y el alcance de las leyes. Pero en los últimos años esa situación ha comenzado a cambiar, gracias a la acción política de organizaciones de mujeres que han dado la lucha contra un mal entendido “derecho a la privacidad”.

.Para muchas mujeres, el espacio privado del hogar, lejos de ser un lugar donde encuentran seguridad y protección, constituye más bien un espacio más peligroso y de riesgo que las calles. La mejor prueba de esto es el número de mujeres que muere cada año víctimas de la violencia doméstica.

En el PAC estamos conscientes de que la igualdad se construye no solo en el espacio público, sino también en el privado. Todos juntos, mujeres y hombres, debemos luchar contra los grandes obstáculos y resistencias al cambio que impiden la equidad de género.

Cap. 6

ÉTICA EN LA FUNCIÓN PÚBLICA Y GOBERNABILIDAD

Durante los últimos veinte años, Costa Rica no ha enfrentado los desafíos fundamentales y, en consecuencia, en la actualidad nuestro país se encuentra en una verdadera encrucijada. Gracias a los esfuerzos de muchos costarricenses comprometidos y honestos que han forjado la Costa Rica de hoy a lo largo de su historia, tenemos las bases para enfrentarnos al futuro y salir airoso. Pero no podemos continuar viviendo de la grandeza del pasado. Este es el momento de tomar decisiones fundamentales y definir hacia dónde dirigirnos y encaminarnos hacia allá.

Hemos permitido que los problemas se sigan acumulando, el país está estancado, la pobreza y la desigualdad se incrementan, la clase media disminuye, la deuda interna crece, invertimos poco en ciencia y tecnología y no hemos afrontado con propiedad el problema de la calidad de la educación. Necesitamos un sistema socio económico justo, donde el esfuerzo honrado rinda frutos, poniendo al alcance de la gente las herramientas de creación de riqueza, a la par de la solidaridad con los que, por diversas razones, no pueden trabajar. También se requieren reglas claras y permanentes para que la empresa privada pueda materializar su capacidad de crear riqueza, y el Estado, por su parte, debe desempeñar un papel fundamental: garantizar el acceso universal a las herramientas de movilización social, la protección del ambiente, el adecuado manejo de los bienes públicos, la infraestructura adecuada y las funciones de regulación y fiscalización.

¿Por qué no se toman las decisiones de fondo?

¿Es porque no se conocen? No, algunos lo tienen claro.

¿Es, entonces, porque no se quieren tomar las medidas? No, algunos quieren hacerlo, de hecho algunas se toman, pero no se ejecutan.

El problema no es la carencia de conocimientos ni la falta del deseo de ponerlos en práctica: el problema es de gobernabilidad, entendida esta como la capacidad de un sistema político para tomar y ejecutar decisiones, no las de todos los días, las cajoneras, sino las de fondo.

En la democracia, el pueblo delega legalmente la toma de decisiones en un grupo que debe representar los intereses de la mayoría. Las decisiones que deben tomarse

para salir del estancamiento en un país como el nuestro, implican, casi siempre, sacrificio. En consecuencia, el poder real del gobernante para tomar decisiones es fundamental, y este no depende de lo legal, sino de que el pueblo le reconozca ese poder, de la confianza que deposite en él. Un gobierno tiene el poder que la gente le quiera dar.

Este problema de la confianza no surgía en épocas pasadas con el rey en una monarquía; ahí la confianza no era necesaria, porque el monarca proclamaba que su poder tenía un origen divino, y sus súbditos así lo creían. En la dictadura la confianza tampoco es requerida, porque la gobernabilidad la otorgan la fuerza de las armas y los soldados. Pero en la democracia la confianza es la única fuente de autoridad.

¿Cómo recuperar la confianza?

Para generar confianza es necesario mejorar la calidad ética de la política. En el PAC cualquier accionar en el desempeño de la función pública debe ser conducido por la ética. Esto lo definimos así:

1. **No abusar** de los recursos públicos. El manejo de los recursos públicos debe ser honesto y escrupuloso. Pero sabemos lo que pasa: las noticias nos informan acerca de cómo se dan los abusos, grandes y pequeños. Desde los desfalcos millonarios como los del Fondo de Emergencias y Aviación Civil, a los pequeños abusos en las diferentes oficinas gubernamentales. Esta es una forma de corrupción que nos afecta a todos, porque significa que el Estado está gastando mucho más de lo que debería para cumplir sus funciones, y ese dinero es de todos los hombres y mujeres trabajadores que pagan impuestos, y de la gente para la cual estaba destinado ese dinero. Así, el abuso implica no solo que el dinero no llega a beneficiar a las personas para las que estaba destinado, sino que aumenta el déficit fiscal. A su vez, el déficit fiscal limita la posibilidad de hacer obras públicas, perjudica la inversión en bienestar social, afecta el valor de la moneda porque provoca la inflación, y hasta se arriesga la soberanía del país.
2. El compromiso con **la verdad**. Se debe siempre decir a los ciudadanos la verdad de lo que se quiere hacer. Debe existir una coherencia entre el pensamiento, la palabra y la acción. Para esto es necesario utilizar un lenguaje claro y directo para hablar con los ciudadanos. Lo que se plantea en campaña debe ser comprensible para la gente y debe cumplirse. Para el PAC, mentirle a la gente es otra forma de corrupción. Cuando ya se está en el gobierno, consideramos como otra forma de corrupción el no dar la información veraz y oportuna; no decir las cosas que se piensa hacer u ocultar negociaciones, hacerlas a espaldas de los ciudadanos, utilizar vocabulario ambiguo para confundir y no comprometerse. En este momento tenemos el caso del Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos. La información no se divulgó

adecuadamente, se negociaron aspectos que no solo no se habían planteado, sino que abiertamente se habían comprometido a no negociar.

3. El **rechazo a la politización** y el respeto a la técnica, la objetividad, los méritos y la ley a la hora de nombrar funcionarios o de asignar recursos. En el PAC politizar decisiones también es corrupción. Para el PAC deben eliminarse los nombramientos por politiquería, compromisos o influencias en los puestos públicos, en todos los niveles de la administración y crear los mecanismos para que los mismos ciudadanos puedan evaluar el desempeño de los funcionarios. La asignación de recursos y la selección de beneficiarios de los programas sociales deben hacerse utilizando criterios técnicos y de estudio de la realidad. Debe darse espacio para que las comunidades participen en la toma de las decisiones que las afecten.
4. Un cuarto problema que se deriva de los anteriores es la **impunidad**, es decir, que los tres puntos arriba mencionados no se castiguen. Este tema ha sido fundamental en la pérdida de la confianza de la gente en sus gobernantes.

Los valores y el liderazgo

En una sociedad, el ejemplo de las personas que son mencionadas como líderes es importante para orientar las acciones. Un líder activa lo que tenemos dentro, puede activar los valores morales más eximios, o por el contrario, puede activar nuestras partes más negativas.

Los políticos son inevitablemente líderes de opinión, están en la prensa, en la televisión, hablan con la gente, sea a nivel nacional o en ámbitos locales. Los líderes de un país tienen una obligación en la sociedad: activar el trabajo, el cumplimiento de horarios, la mística, la transparencia, las relaciones de honestidad y de palabra, la imagen de lo que es una persona exitosa en la sociedad. El ejemplo intachable de un líder tiene que ver con las relaciones normales de la sociedad y los valores que se transmiten.

La participación ciudadana

La confianza y el respeto debe existir de los gobernados hacia los gobernantes, pero también de los gobernantes hacia su pueblo. Promover la participación ciudadana en la elaboración de propuestas para el desarrollo del país y en los diferentes ámbitos de la toma de decisiones, organizar consultas, hacer un llamado a la sociedad civil y estar dispuesto a escuchar, es la forma en que el gobernante demuestra que confía en la gente.

La ética en la función pública, vista desde todos los ámbitos que hemos mencionado, es entonces una condición necesaria para devolver la confianza de la gente en sus gobernantes y darle una dimensión real a la democracia, donde caminemos hacia la responsabilidad conjunta basada en el respeto. Esto nos dará la

governabilidad necesaria para la toma de las decisiones fundamentales que se requieren para el desarrollo de nuestro país.

Cap. 7

ACCIÓN CIUDADANA: FASE SUPERIOR DE LA DEMOCRACIA

La democracia es “el gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo”. Reflexionemos sobre lo que esto significa. Por el pueblo, en el pueblo y desde el pueblo.

Gobierno del pueblo

Primero, debemos señalar que el pueblo somos todos y cada uno de los habitantes de un país, en nuestro caso, quienes vivimos en Costa Rica. Existe un ideal común: el país que queremos. Para hacer realidad esa visión que compartimos, todos debemos trabajar y asumir la responsabilidad que nos corresponde; todos tenemos no solo el derecho, sino el deber de participar en la conducción del país, y todos somos importantes. De aquí nace la cultura del respeto hacia todas las personas, cultura que es medular en nuestro pensamiento.

Por eso, el Partido Acción Ciudadana, —el partido de la gente que decidió cambiar—, hace un llamado a las personas para que asuman su responsabilidad en la construcción de su futuro.

Gobierno por el pueblo

Como el gobierno no puede ser ejercido por todos los ciudadanos al mismo tiempo, debemos elegir delegados. Estos deben salir del pueblo, para representar los intereses de la mayoría.

Nadie tiene más derecho que otro a ser electo. Los representantes elegidos deben hablar con el pueblo en un plano de igualdad, porque ellos son los delegados de ciudadanos que asumieron sus deberes y obligaciones. Su deber es hablar con la verdad, claro, directo y asumir la voluntad del pueblo como un mandato. Los planteamientos de los partidos políticos que aparecen en los programas de gobierno deben considerarse plebiscitados durante la contienda electoral. Así, el partido ganador, deberá cumplir con su programa, porque es el mandato del electorado.

Gobierno para el pueblo

El país que estamos construyendo corresponde a una visión conjunta, soñada por la ciudadanía. Soñamos con una sociedad donde todas las personas puedan desarrollarse plenamente en tres ámbitos: el físico, el mental y el espiritual.

Las medidas que tomemos, para alcanzar nuestros sueños, deben ser producto del análisis de la situación internacional, nuestra realidad, nuestras potencialidades, nuestra historia y nuestra cultura, tomando lo mejor de lo que poseemos y mejorando lo que no es tan bueno.

La democracia que tenemos ¿realmente funciona?

La democracia que tenemos ha sido construida por varias generaciones de costarricenses. Aunque esta tiene virtudes, queremos mejorarla, porque no corresponde al concepto tal y como lo hemos definido más arriba.

Lo que tenemos es:

Una democracia en la que la gente no recibe información suficiente. Los programas de gobierno de los partidos políticos no son discutidos, y las campañas se basan en efectos propagandísticos, como si se tratara de vender cualquier producto.

Una democracia en la cual solo las personas pertenecientes a los partidos políticos tienen opción de ser candidatos. En consecuencia, ciudadanos y ciudadanas con méritos y vocación de servicio, pero sin filiación partidaria no pueden ser electos.

Una democracia en la cual el empleado público se siente empleado de la institución sin pensar que se debe a la gente.

Una democracia en la cual la comunicación sobre las políticas públicas y el funcionamiento de las instituciones no es amplia ni oportuna; en otras palabras, no se explica a la gente lo que está pasando.

Una democracia en la cual no se ha fomentado el desarrollo de las capacidades para participar y decidir; por eso la mayor parte de las decisiones las toma el gobierno central.

Una democracia en la cual los ciudadanos no intervienen en la escogencia de las personas que van a ocupar puestos de poder, porque, por lo general, los candidatos, son electos por las cúpulas dirigentes de los partidos políticos.

Una democracia en la que no se ha enseñado a la gente a trabajar responsablemente por el bienestar general.

Una democracia en la que se plantea que el gobierno debe resolver todos los problemas de la gente. Esta visión paternalista subestima la capacidad de la gente.

Una democracia en la que la gente no asume su responsabilidad, y culpa siempre a los otros de los problemas que los aquejan.

Nuestro reto: hacer una democracia efectiva

En la filosofía del PAC respetamos a la gente, y creemos que debe conocer y practicar sus derechos y deberes. Por eso, el primer paso que damos es dialogar con la gente, y compartir con ella estos conceptos.

Debemos educarnos en lo que es la democracia, asumir nuestras responsabilidades, defender nuestros derechos y compartir solidariamente. Esta es una labor educativa e informativa, y de transformación de los valores culturales.

El segundo paso es desarrollar las herramientas para que la acción ciudadana pueda hacerse efectiva.

Diez herramientas para la acción ciudadana

Las herramientas que planteamos a continuación se dividen en dos grupos: las cinco primeras se refieren al gobierno, y las otras cinco se refieren al partido.

Herramientas del gobierno

Lenguaje claro. Utilizar en campaña un lenguaje claro y adecuado, que permita a la gente comprender el mensaje de lo que se piensa hacer en el gobierno. La campaña debe verse como el plebiscito de una agenda de trabajo. El debate debe versar sobre programas; de esta manera cuando las personas votan están escogiendo una ruta para su futuro.

Incorporar a la sociedad civil en la consulta para la toma de decisiones. Las organizaciones ya existentes (cámaras, asociaciones, comités, etc.) deben ser tomadas en cuenta. En primer lugar, porque las personas pertenecientes a esas organizaciones ya han demostrado tener un interés por servir, ya sea en su gremio, su actividad económica, su comunidad, su iglesia, etc., y tienen vocación de servicio público, que es el requisito para participar sanamente en la política. Además, esas personas tienen conocimiento especializado en algún campo específico y representan a grupos de ciudadanos. No consultar a la sociedad civil es desperdiciar la experiencia y la vocación de servicio de esa gente. En segundo lugar, existe una razón de realidad: no se puede negar que esas organizaciones existen y que influyen en la toma de decisiones, así que es mejor tomarlas en cuenta de una manera ordenada que tratar de ignorarlas, y luego tener que tomarlas en cuenta, tras el uso medios de presión.

Dar poder a los usuarios de las instituciones. En el PAC creemos que los funcionarios públicos deben servir a la gente, y sentirse como empleados de los ciudadanos, y no de la institución ni de los políticos. Por eso hemos propuesto la creación de los comités de usuarios, para que estos puedan influir en la carrera de los funcionarios, sobre todo en la evaluación de sus actitudes ante la gente.

Información. Es importante dar a la ciudadanía información completa y oportuna, no solo de las políticas públicas, sino también de las consecuencias de esas políticas. Porque en nuestro partido respetamos a la gente, creemos que esta puede entender si algo es bueno o malo para el país, siempre y cuando se le hable claramente.

Descentralizar. Muchas de las decisiones que hoy toman el gobierno central y la Asamblea Legislativa, deben ser trasladadas a las municipalidades y a los consejos de distrito. Dar poder a los gobiernos locales para tomar decisiones acerca de los asuntos

que les concierne directamente, es poner en práctica la acción ciudadana. Al descentralizar se obtiene un beneficio adicional: el gobierno central puede concentrarse en las políticas generales sobre asuntos de trascendencia nacional y regional.

Herramientas del partido

Escoger para los puestos públicos las mejores personas. En nuestro partido pensamos que no se debe nombrar a los funcionarios desde arriba. Para desempeñar los diferentes puestos se debe ser estrictos en los requisitos, y escoger siempre a las personas más capacitadas, de acuerdo con los requisitos establecidos.

Consultar a la ciudadanía los temas no plebiscitados en campaña. Siempre pueden presentarse temas que no se habían discutido en campaña, por lo que deben establecerse mecanismos de consulta a la ciudadanía, para tomar en cuenta su opinión al respecto.

Finanzas democráticas. Las finanzas del partido deben democratizarse. Es preferible que muchos contribuyan con poquito, que pocos con mucho, porque esto los haría sentirse dueños del partido. En nuestro partido debemos asegurarnos que nadie cuente más debido al monto de la contribución que aporta.

Promover la cultura del respeto. Todas las personas, sin distinciones de ningún tipo, deben merecer nuestro respeto. Es nuestra obligación contribuir a difundir este valor fundamental del PAC.

Ayudar a la gente a asumir sus obligaciones. El PAC debe contribuir a crear los mecanismos para que la gente con deseos de colaborar, y dispuesta a trabajar por el bien común sin remuneración alguna, pueda hacerlo.

Enriquecer este pensamiento y agregar en el camino más herramientas de las aquí propuestas es trabajo de todos y de todas, y esto debe ser motivo de reflexión permanente para nuestros partidarios.

Cap. 8

DE LAS IDEOLOGÍAS A LA ACCIÓN CIUDADANA

Entendemos por ideología el conjunto de ideas fundamentales que caracteriza el pensamiento de una persona, colectividad o época. En el campo político, que es el que nos ocupa, las ideologías más importantes de los siglos XIX y XX se originaron después de la revolución industrial, a partir de diferentes corrientes de pensamiento que dieron lugar a experiencias concretas de organización política, social y económica. En suma, podemos decir que las ideologías también son relatos muy abarcadores para intentar explicar la historia.

En nuestro medio escuchamos con frecuencia las palabras “socialcristiano”, “socialdemócrata”, “liberal”, “socialista” y “comunista”, asociadas a partidos políticos o a personas cuya manera de pensar creemos conocer. También con frecuencia escuchamos hablar del pensamiento “neoliberal”, pues dicho pensamiento ha influido en muchos de los planteamientos y las acciones de gobierno de los partidos mayoritarios que nos han gobernado durante las dos últimas décadas.

Aunque cada uno de esos conceptos define diferentes formas de organización de las sociedades humanas, de producir y distribuir la riqueza, el uso hasta el abuso de esos conceptos, los han convertido en una especie de “palabras mágicas”. Algunas personas, a las que no les gusta o no pueden pensar, encuentran muy fácil aferrarse a los dogmas o “recetario sencillo” propios de cada línea de pensamiento, para no tener que analizar ni profundizar en los diferentes temas, pues esto demanda esfuerzo, reflexión y debate. Aunque de esa manera cualquier planteamiento podría parecer coherente y consistente, el aferrarse a los dogmas suele ser muy peligroso para la democracia, por diferentes razones.

En primer lugar, porque las ideologías constituyen una simplificación muy burda o grosera de la realidad, que es muy distinta y compleja. En segundo lugar, porque algunas personas y partidos dicen estar basados en alguna de esas ideologías solo con el fin de atraer votantes durante las campañas electorales, pero una vez en el poder se olvidan de las palabras con las cuales se llenaban la boca y actúan de manera diferente. Finalmente, porque las ideologías han sido usadas como una especie de “etiquetas” que se adhieren fácilmente a los adversarios políticos para desautorizarlos, o para no tener que debatir con ellos. Esto ha provocado que no se promuevan el estudio, la reflexión y el debate entre los ciudadanos. Por lo contrario, se descalifica a las personas y a sus propuestas, dependiendo de su filiación política.

De todos esos usos y abusos que se dan de las ideologías resulta fácil encontrar ejemplos en nuestro país. Así, durante las últimas dos décadas, algunos políticos que dicen pertenecer a partidos inspirados en el pensamiento socialdemócrata o socialcristiano, una vez en el gobierno han tomado medidas de corte liberal. Por eso se les ha llamado neoliberales, que significa “nuevos liberales”, porque el liberalismo original apareció en Europa en el siglo XVIII. Basta un ejemplo para ilustrar claramente este punto. Mientras en la teoría un socialcristiano y un socialdemócrata deberían defender el papel del Estado, en nuestro país, durante los últimos años se ha tratado de destruirlo o de reducirlo a la mínima expresión.

Con ese tipo de actuaciones los políticos incoherentes solo han conseguido amenazar seriamente nuestro sistema político, porque la gente pierde la confianza en los dirigentes que dicen pensar de una forma pero luego, una vez que llegan al poder, actúan de otra muy diferente. La unión, alrededor de nombres de ideologías, no era entonces unión alrededor de una visión compartida sino una simple treta para atraer a los votantes.

En el Partido Acción Ciudadana no nos sentimos inclinados a definir una ideología, porque creemos que la realidad es sumamente compleja para simplificarla en una sola palabra. Más bien, nuestras propuestas deben resultar del estudio sistemático y el análisis permanente de la situación actual de nuestro país y la del entorno internacional. También juzgamos importante exponer claramente los temas y los problemas que deseamos compartir con la ciudadanía costarricense. Entre ellos sobresalen:

- La importancia de tener una agenda ética, con múltiples temas que deseamos ampliar con las propuestas de la gente, como el uso responsable de los recursos públicos; el hablar siempre con la verdad y decir hasta las cosas más difíciles de manera clara, sin cálculos políticos, es decir, aunque no gusten a los electores; la despolitización de los nombramientos, para elegir siempre a las mejores personas en los diferentes puestos; entre otros temas de nuestra agenda ética.
- El tema del modelo de desarrollo de largo plazo, porque es mentira que un país logra salir del subdesarrollo en pocos años. Tras definir la ruta que deseamos seguir, será necesario hacer muchos sacrificios para alcanzar la meta.
- El tema de la reforma del Estado nos preocupa, pues consideramos que hay que hacerlo más eficiente y eficaz en el cumplimiento de sus funciones. Las instituciones públicas deben prestar servicios de calidad, porque se financian con recursos aportados por las personas que contribuyen con el pago de los impuestos. Para que este esquema funcione necesitamos responsabilidad por parte de los empleados y las empleadas del sector público, y ciudadanos responsables de sus obligaciones y vigilantes de sus derechos.

- En el tema del ambiente, entendemos que debemos conservarlo tanto para nosotros, ahora, como para las personas de generaciones que aún no han nacido.

Si revisamos estos y otros temas en los que el PAC cree firmemente, podemos ver que nuestras propuestas siempre tienen que ver con el servicio de la gente. Pero las cosas no las podemos realizar sin su participación. Por eso es que hemos bautizado a nuestro partido como **Acción Ciudadana**.

Cap. 9

POBREZA: MÁS ALLÁ DE LA CARENCIA DE BIENES MATERIALES

La pobreza es carencia, y en el PAC entendemos que puede ser de diferentes tipos:

1. **Pobreza material:** se refiere a la carencia de ingresos suficientes para satisfacer las necesidades básicas del ser humano: alimento, vivienda, vestido.
2. **Pobreza de esperanza:** es la que se origina en la falta de oportunidades de ascenso social. Una persona puede satisfacer sus necesidades básicas y aún así, seguir siendo pobre, sino tiene posibilidades de ascender en la escala social. Es pobre porque carece de esperanza.
3. **Pobreza política:** esta surge de la carencia de acceso a los procesos de debate y toma de decisiones. Una persona puede satisfacer sus necesidades básicas, puede tener esperanza de ascender socialmente y sin embargo, carece de oportunidades de participar en el diseño del futuro de su comunidad y de su país, por que no tiene acceso a las instancias donde se discuten, se construyen y se toman las decisiones.

Para el PAC, la lucha por vencer la pobreza debe ser tan amplia que incluya los tres tipos.

Para superar la pobreza material nuestra propuesta es darle a las personas que viven en condiciones de pobreza pero que tienen capacidad para trabajar, la oportunidad para que cada uno, de acuerdo a su esfuerzo, pueda mejorar sus ingresos. En el PAC se piensa que es necesario ofrecer las oportunidades para que toda persona tenga acceso a los instrumentos de creación de riqueza; por eso les queremos dar “cañas de pescar”. Las “cañas de pescar” son: salud, educación, crédito, ciencia y tecnología, electricidad, telecomunicaciones, cultura, y deporte y recreación. Esta ocho “cañas de pescar” son movilizados sociales que deben estar al alcance de todos los ciudadanos sin importar su capacidad de pago. En consecuencia, el Estado debe ser el garante de que esto se cumpla.

Pero en nuestra sociedad existen algunas personas que por diversas razones no pueden trabajar, sea por enfermedad, por edad, discapacidad y otras condiciones extremas. Para ellos expresamos nuestra solidaridad dándoles lo que necesitan para vivir dignamente, por medio del Estado. A ellos les daremos “los pescados”. A una

persona que pueda trabajar, el Estado no debe darle los pescados, sino las cañas de pescar.

El PAC cree en una sociedad con esperanza, una sociedad en la cual haya justicia y el esfuerzo honrado rinde frutos. Esto es, una sociedad en la que, el ciudadano honesto y trabajador al que se le dan las herramientas de creación de riqueza (cañas de pescar), pueda superarse y tener un nivel de vida mejor para si y para su familia.

En el PAC respetamos a la gente, y creemos que las y los ciudadanos deben conocer y practicar sus derechos y deberes, incorporarse al sistema democrático y jurídico, y participar de la vida en comunidad. Creemos en abrir los espacios para que los ciudadanos y las ciudadanas puedan participar, ser escuchados e influir en los procesos de toma de decisiones que tienen que ver con la construcción de su futuro, el futuro de su comunidad y el proyecto nacional.

Nuestro objetivo es que hayan solo pobres voluntarios, entendiendo estos como aquellas personas que teniendo acceso a las herramientas de ascenso social y participación, optaron por no usarlas o las usaron ineficientemente.

El éxito de nuestro modelo de desarrollo se dará cuando toda persona que haya escogido el esfuerzo como forma de salir adelante y mejorar sus condiciones de vida y las de su familia pueda hacerlo.

Cap. 10

CAÑAS DE PESCAR: DESARROLLO SOCIAL BASADO EN EL ACCESO A LAS OPORTUNIDADES Y EN EL ESFUERZO PERSONAL

Desde los albores de la historia, los seres humanos nos hemos organizado en comunidades para tener una mejor calidad de vida. La preocupación de que los seres humanos podamos tener una vida mejor continúa vigente en las sociedades del presente, cada vez más complejas. Para lograr ese fin fundamental es que se plantean las diferentes propuestas sobre desarrollo de los países. En el partido Acción Ciudadana creemos en la posibilidad de implementar un estilo de desarrollo sostenible, entendido como el mejoramiento de la calidad de vida mediante el desarrollo justo, integral, participativo y balanceado de la sociedad, en armonía con la naturaleza. Asimismo, planteamos que debe darse el proceso de reducción de la pobreza mediante la generación de riqueza y creemos que la maquinaria más eficiente de generar riqueza es la empresa privada.

Creemos también que la empresa privada dejada por sí sola puede conducir a la concentración del ingreso y la riqueza; y a generar efectos ambientales inconvenientes. Por ello creemos que es necesario que el Gobierno actúe como mecanismo intermediario, que complemente el funcionamiento de la empresa privada en el cumplimiento de objetivos de equidad, modernización económica y protección del medio ambiente. (Yo pensaría que es al revés, la empresa privada es complementaria a la acción del Estado)

Para lograr el objetivo de la equidad en el mundo se han planteado diferentes formas de pensamiento. Algunos han propuesto repartir la riqueza ya existente entre todos los miembros de la sociedad; otros proponen el crecimiento de la producción y que los grupos marginados se vean beneficiados por el efecto “goteo”; finalmente otros plantean el problema de la equidad pero ven los regalos y las transferencias del Estado como el medio para lograr esa equidad.

En el PAC creemos que debemos ser solidarios con los grupos menos favorecidos, y distinguimos la solidaridad en dos ámbitos. El primero es la solidaridad con los ciudadanos que por diversas razones no pueden trabajar, sea por enfermedad, por edad, discapacidad y otras condiciones extremas. Para ellos expresaremos nuestra solidaridad dándoles, por medio del Estado, lo que necesitan para vivir dignamente; les daremos los “pescados”. El segundo ámbito es con respecto a las

personas que viven en condiciones de pobreza, pero que tienen capacidad de trabajar. A estos queremos darles la oportunidad de que puedan salir adelante por su propio esfuerzo, para lo que proponemos generar las oportunidades para que cada uno, de acuerdo a su esfuerzo, pueda mejorar sus ingresos.

Esto significa que proponemos lograr la **equidad**, no repartiendo la riqueza de los empresarios exitosos (no es este el sentido de una política tributaria progresiva???), sino ofreciendo las oportunidades para que cada quien tenga acceso a los instrumentos de creación de riqueza. En otras palabras, les facilitamos las “cañas de pescar”, en vez de darles pescados. Nuestro sueño es que no existan pobres involuntarios (son lo pobres voluntarios??), que todo aquel que desee salir adelante con base en su propio esfuerzo y asumiendo su responsabilidad personal, tenga las condiciones para hacerlo.

De momento hemos planteado la necesidad de ofrecer el acceso a ocho “cañas de pescar”, pero la revisión de las necesidades de la gente, la reflexión y discusión permanente de los problemas que aquejan a nuestra sociedad nos puede llevar a incorporar otras “cañas.”

- 1- **Salud:** un organismo sano es una condición básica para el desarrollo de un individuo, por lo que creemos en la universalización de la cobertura médica y el acceso a los servicios preventivos y las actividades relacionadas, de todos los ciudadanos, independientemente de su capacidad de pago, y que estos deben ser de la mejor calidad. La salud es un derecho también.
- 2- **Educación:** vemos la educación como un derecho humano fundamental que debe garantizarse a toda la población. La educación pública debemos mejorarla en todos los niveles para que responda a la formación de ciudadanos responsables, críticos y capaces de integrarse al desarrollo del país. La educación debe ser también un mecanismo de movilidad social, es decir, debe permitir que las personas mejoren su nivel de ingresos y su calidad de vida. La educación se convierte así en un medio de superación personal y social.
- 3- **Crédito:** el acceso a crédito barato es una herramienta para la producción, por eso es importante que la banca dedique una parte de su cartera a trabajar mercantilmente y obtener ganancias, y otra parte a trabajar con criterio social, otorgando crédito subsidiado.
- 4- **Ciencia y tecnología:** el desarrollo de la ciencia y la tecnología es parte de nuestro modelo de desarrollo compatible con el ambiente, pues permite desarrollar actividades productivas tecnificadas, intensivas en mano de obra más calificada y con mejores ingresos. Apoyaremos el desarrollo de la investigación en tecnología de punta en sectores tradicionales y en nuevos campos, e impulsaremos las formas de apropiación de la tecnología por parte de la población general y su incorporación a la vida cotidiana.

- 5- **Electricidad:** el ICE debe proveer a la sociedad costarricense de la energía que necesita, eficiente y eficazmente, con ganancias en los sectores rentables para subsidiar los sectores no rentables.
- 6- **Telecomunicaciones:** en el mundo actual el acceso a las nuevas formas de comunicación y de acceso a la información se convierte en un factor de competitividad, es decir, la capacidad de competir con éxito en los mercados internacionales. Esta es una de las razones por las cuales nos interesa brindar el acceso a estos servicios en todo el territorio nacional. El acceso a internet es la suma de electricidad, telecomunicaciones y computación, y lo deseable es que la gente tenga acceso a esos servicios hasta en el último rincón del país. Las instituciones encargadas de brindarlos deben actuar de manera solidaria, y que los servicios que generan más rentabilidad subsidien a los menos rentables.
- 7- **Cultura:** nuestra herencia cultural da forma a nuestra nacionalidad. Impulsar la protección del patrimonio cultural, garantizar la expresión de la identidad cultural y la satisfacción de las necesidades de expresión humana así como el acceso de los sectores populares a las manifestaciones del arte y de la cultura humana, son obligación del Estado.
- 8- **Deporte y recreación.** La promoción del deporte y de la recreación como actividades fundamentales para un desarrollo balanceado del ser humano, debe ser parte de una política estatal.

Estas ocho “cañas de pescar” son movilизadores sociales que deben estar al alcance de toda la ciudadanía, sin importar su capacidad de pago, y por tanto creemos que el Estado debe ser el garante de que esto se cumpla.

El PAC cree en una sociedad en la que el esfuerzo honrado rinda frutos, o sea, una sociedad en que la persona honesta y trabajadora a la que se le dan regaladas o subsidiadas las herramientas de creación de riqueza, pueda superarse y tener un nivel de vida mejor para sí y para su familia.

La empresa privada opera con criterios de lucro, por lo que no garantiza el acceso universal a las ocho “cañas de pescar” que mencionamos como movilизadores sociales. Por tanto, corresponde al Estado garantizar los mecanismos de movilidad social, en algunos casos como productor y en otros interviniendo para que la empresa privada produzca una parte con criterio de lucro y otra parte con un criterio social.

Hay razones fundamentales que nos hacen preferir las cañas de pescar a las dádivas como medio para lograr la equidad:

- Requiere como contrapartida trabajo: a la persona se le da la oportunidad, pero debe aportar su esfuerzo personal para aprovechar los recursos y sacar la mejor partida.
- Dignifica la persona: el mensaje que se da a las personas es que se confía en ellas para salir adelante y ese es un reconocimiento a su valía.

- Activa las virtudes de la gente: cada quien pone lo mejor de sí para poder obtener el máximo beneficio para sí y para su familia.
- Motiva a trabajar: para ofrecer lo mejor de sí.
- Se sale de la pobreza generando riqueza, personal y colectiva.
- Es sostenible: el Estado invierte en las ocho “cañas de pescar” que generan riqueza para los individuos y sus familias, pero también para la sociedad como un todo.
- Tiene un efecto multiplicador: con el trabajo de las personas se forma una dinámica que involucra a otras personas y se generan nuevas actividades.
- Cuesta menos fiscalmente: ya que no es el Estado el que tiene que hacer transferencias a los ciudadanos.
- Son promotores del desarrollo: por las razones anteriores se aumentan las diversas formas de capital: el humano, el físico creado, el tecnológico, el social, de la sociedad en general. Además las personas empiezan a asumir su responsabilidad en la construcción de su futuro.

El Partido Acción Ciudadana ha planteado como uno de sus pilares fundamentales el alentar el protagonismo ciudadano. Dar a las personas las condiciones para que con base en su esfuerzo puedan salir adelante, es el primer paso para que asuman la responsabilidad en la construcción de su futuro.

Cap. I I

MODELO DE DESARROLLO DE LARGO PLAZO

¿Cuál es la Costa Rica que queremos para nuestros hijos?

Contestar esa pregunta de una manera realista requiere analizar cómo ha sido nuestro país, su historia, sus valores, su cultura, su desarrollo: lo que somos y lo que tenemos y a partir de esa realidad definir hacia dónde podemos ir como sociedad y como país. Debemos estudiar el mundo en que estamos inmersos, hacia dónde se mueven las fuerzas de la economía y de los valores de los países más desarrollados, para poder definir cuál es la sociedad a la que podemos aspirar como pueblo y teniendo el norte definido, seguir el rumbo que nos lleve allí. El camino no es corto ni fácil, requiere de un plazo largo y de sacrificio.

Todos hemos visto que hay políticos que ofrecen desarrollo en cuatro años. Debemos desconfiar de esas ofertas porque no son realistas. El país es como una familia, que no se vuelve millonaria en pocos años, a menos que se saque la lotería o se meta en negocios ilegales. Pasar de ser una familia de escasos recursos a una familia rica requiere estudio, sacrificio, ahorro, planes, disciplina y un consenso de sus miembros para lograr la meta.

Escoger el camino a seguir y tomar las medidas para encaminarnos hacia allá es una decisión que, como país, hemos venido posponiendo desde hace décadas. Llegó el momento de tomar decisiones, y pronto.

B. ¿Por qué hablamos de un proceso de largo plazo?

Porque estar cambiando el rumbo del país implica costos enormes. Si escogemos una ruta hacemos inversiones en prepararnos (capacitación), planes de producción, maquinaria, mercadeo, educación, inversiones en infraestructura, etc. Si luego cambiamos la ruta perdemos las inversiones hechas y el tiempo utilizado

Al escoger una ruta escogemos una organización y empezamos a informar a la gente qué es lo que debe hacerse; si la cambiamos debemos volver a hacer esa labor. Se produce inestabilidad, inquietud, se genera desconfianza. Los inversionistas, no tienen certeza de en qué invertir y se repliegan.

Si los partidos políticos no siguen un norte y cambian de rumbo cada cuatro años, no hay consenso, las personas se confunden y no se incorporan al proceso de desarrollo y de toma de decisiones. En consecuencia, se genera desconfianza y apatía.

Un modelo de largo plazo permite que el mundo sepa lo que somos. La defensa de nuestros valores debe convertirse en nuestra carta de presentación.

Tener una visión de largo plazo le permite a nuestra juventud ver hacia dónde vamos y cómo se inserta, de acuerdo a sus gustos y capacidades, en ese futuro, hacer un plan de vida, saber cómo y en qué debe prepararse y dónde quiere llegar.

C. ¿Cómo se diseña el producto a largo plazo?

El papel de la empresa privada. De manera muy simple, el desarrollo lo definimos como el proceso de reducción de la pobreza compatible con la protección del ambiente. Para reducir la pobreza es necesario generar riqueza y creemos que la maquinaria más eficiente de generar riqueza es la empresa privada, ya se trate de la gran empresa, como la mediana o la pequeña.

El papel del gobierno y sus instituciones. Creemos también que la empresa privada dejada por sí sola puede conducir a la concentración del ingreso y la riqueza; y a generar efectos ambientales inconvenientes. Por ello creemos que es necesario que el gobierno actúe como mecanismo intermediario, que complemente el funcionamiento de la empresa privada en el cumplimiento de objetivos de equidad, modernización económica, protección del medio ambiente y regulación. Por ello enfatizamos la importancia de generar oportunidades para que cada uno, de acuerdo a su esfuerzo, pueda mejorar sus ingresos, ya sea como empresario o como trabajador de una empresa grande o pequeña. Para ello incorporamos el concepto de lo que llamamos “cañas de pescar”: desarrollo social basado en el acceso a las oportunidades y en el esfuerzo personal.

D. Costa Rica: una economía abierta

Costa Rica tiene una economía abierta, es decir, mantiene importantes nexos económicos con el resto del mundo. La discusión no está en si nos incorporamos a un mundo globalizado o no: ya estamos en él. Lo que debemos discutir es la forma de integrarnos y de sacar provecho de las oportunidades que ese mundo nos ofrece.

Debemos desarrollar actividades económicas que nos permitan orientarnos a los mercados internacionales en condiciones ventajosas, y que nuestros productos se valoren bien y sean demandados. También requerimos atraer empresas e inversiones que propicien el desarrollo de actividades productivas que modernicen nuestra economía y generen empleo. Debemos impulsar la pequeña y mediana empresa que incorpore tecnología, sean innovadoras y se desarrollen de forma armoniosa con la naturaleza.

E. Lo que demanda el mundo

Es importante que estudiemos qué valoran los consumidores de otros países a la hora de comprar o invertir. En los grandes mercados del mundo, cada vez más, los consumidores quieren adquirir bienes cuya producción esté relacionada con valores como la protección ambiental; la democracia; el respeto a los derechos humanos, y otros valores. La toma de decisiones del consumidor en esos grandes mercados ha tenido un cambio cultural, pues anteponen otras variables como las mencionadas al precio, y están dispuestos a pagar más por los productos. Por ejemplo, están dispuestos a pagar un precio más alto por el café orgánico, porque saben que este se ha cultivado protegiendo la naturaleza.

F. Lo que ofrece Costa Rica

Gracias a nuestro desarrollo histórico, Costa Rica ha logrado grandes avances en campos como:

- el respeto al ambiente
- la solidaridad social
- la democracia
- los derechos laborales
- el respeto a los derechos humanos
- la equidad de género
- independencia del Poder Judicial
- la educación
- la salud

Un mundo encaminado en esta dirección coloca a nuestro país en ventaja, pues tenemos camino recorrido en esa dirección y la plataforma necesaria para avanzar mucho más, en un plazo relativamente corto, si nos lo proponemos.

Se nos ha dicho que algunos valores nos impiden competir y nos ponen en una situación de desventaja, cuando en realidad es a la inversa. Por ejemplo, las cargas sociales se dice que encarecen los productos y no podemos ser competitivos. Pero si enfocamos nuestra producción a mercados que valoran este valor, nuestros productos se cotizan más y podemos vender a mejor precio, por lo que el tener cargas sociales que benefician a los trabajadores se convierte en un acicate para la producción. Así, los aspectos mencionados no solo son un fin en sí mismos, si queremos una sociedad más justa, si no también un medio para la competitividad.

Debemos dar a conocer a nuestra patria ante el mundo como el país que por más de un siglo ha hecho esfuerzos en pro de la democracia, los derechos humanos, la protección del ambiente, los derechos humanos, con sistemas de salud y educación reconocidos, y que queremos seguir por esa senda.

G. ¿Cómo podemos lograrlo?

Si en el país tenemos un consenso de hacia dónde dirigirnos, debemos concentrarnos en tres aspectos fundamentales:

Lo legal: velar por el cumplimiento de las leyes que ya existen y favorecen el fortalecimiento de los valores mencionados, generar el marco jurídico que haga falta para avanzar en el camino de potenciar nuestros valores.

Programa de incentivos para lograr que la empresa privada se encamine por la senda escogida por convencimiento de que es en su propio beneficio. Esto, aunado a un mejoramiento en la calidad de los gobiernos, saneamiento en las finanzas públicas y transformación del Estado.

Cambio cultural en nuestro pueblo: esto es lo más lento y debe iniciarse desde la educación primaria, para que las nuevas generaciones vayan asumiendo el reto de construir juntos el destino nacional.

Cap. 12

ESTABILIDAD MACROECONÓMICA

¿QUÉ ES Y POR QUÉ ES IMPORTANTE?

Con alguna frecuencia se escucha en los medios de comunicación hablar acerca de la importancia de mantener la **estabilidad macroeconómica**. Se percibe que el término tiene que ver con la economía pero, desde luego, para el común de la gente su significado resulta, en el mejor de los casos, bastante oscuro.

1. ¿Qué es la estabilidad macroeconómica?

Empecemos por tratar de explicar qué se entiende por **Macroeconomía**. Este término es utilizado por los economistas para referirse al funcionamiento de conjunto de la economía de un país. Algunos de los temas propios de la macroeconomía son los siguientes:

- ✓ La generación de empleos, es decir, si en la economía nacional hay suficientes puesto de trabajo a fin de que una mayoría de la gente cuente con trabajo y que, por lo tanto, el número de personas desempleadas sea el mínimo posible.
- ✓ La cuantía de la inversión de las empresas, sean estas nacionales o extranjeras, y entendiendo por tal cosa, la construcción de nuevas fábricas, comercios, fincas, o, en fin, la introducción en empresas ya existentes de nuevas máquinas, equipos, herramientas. La inversión permite ampliar la capacidad de producción de la economía, es decir, hace que esta sea capaz de producir una mayor cantidad de bienes y servicios, ya sea para exportación o para el consumo a nivel nacional. Si la inversión va acompañada de nuevas y más avanzadas tecnologías, con ello contribuye a que, además, los trabajadores se vuelvan más productivos. Es decir, eleva la productividad del trabajo, esto es, permite que cada trabajador produzca más en cada hora de trabajo.

- ✓ La inflación, es decir el aumento de los precios de bienes y servicios a lo largo del tiempo, lo cual constituye un aspecto central cuando se habla de estabilidad macroeconómica.
- ✓ Las exportaciones e importaciones del país. Las primeras constituyen producción nacional que se vende en el extranjero y que, por supuesto, generan empleos (aunque no todos los tipos de productos de exportación lo hacen de forma igualmente significativa). Las importaciones son bienes que compramos al resto del mundo. Si la diferencia entre ambas es negativa (importaciones mayores que exportaciones, que es lo usual en Costa Rica) el país debe financiar de alguna forma la diferencia, y ello, entre otras posibilidades, puede implicar la obligación de endeudarse con el extranjero.
- ✓ La evolución de la producción nacional, es decir, si el país está aumentando la cantidad de bienes y servicios que produce a lo largo de, digamos, un año. Si hay crecimiento económico significativo, es decir, si la producción nacional aumenta relativamente rápido (digamos, al 5% o 6% por año, o aún más) , ello generalmente va acompañado de más empleo y mejores salarios por lo que las condiciones de vida tienden a mejorar. Pero hay que tener presente que, con frecuencia, el crecimiento económico va acompañado de deterioro del medio ambiente. De ahí que se hable de desarrollo sostenible, para referirse y subrayar la necesidad de promover formas de crecimiento que sean respetuosas y equilibradas respecto del medio ambiente.

2. ¿Qué es la estabilidad macroeconómica?

Ahora bien, teniendo claro que este es el tipo de asuntos de los cuales se ocupa la macroeconomía, podemos tratar de clarificar qué entendemos por estabilidad macroeconómica. Y, a decir verdad, el concepto se concentra principal y específicamente en la idea de la estabilidad de precios o estabilidad inflacionaria. Es decir, estabilidad macroeconómica generalmente es sinónimo de precios relativamente estables.

Pero ¿qué implica o cómo entender la estabilidad de precios? Eso es muy relativo; en buena medida depende de las condiciones históricas de cada país. En los países más ricos –Estados Unidos, Europa, Japón– es frecuente que el aumento de precios no excede del límite de 2-3% al año. Ello es difícil de alcanzar en el caso de Costa Rica. En nuestro contexto, es posible que una inflación del orden del 8-9% anual deba ser considerada como muy satisfactoria. Inclusive, el usual 10% que generalmente registramos, no necesariamente constituye una cifra problemática.

En un país pequeño como el nuestro, cuya economía en gran parte depende de sus exportaciones y que, asimismo, requiere de muchas importaciones, hay un segundo aspecto de la estabilidad macroeconómica que reviste considerable importancia: **la estabilidad del tipo de cambio**. El tipo o tasa de cambio, es el precio al cual el dólar (u otra divisa importante, como el euro) se cambia por el colón. Llamamos tasa de devaluación, al porcentaje (generalmente medido a lo largo de un año), en que el colón se devalúa frente al dólar. El tipo de cambio se desestabiliza cuando ese precio dólar-colón sufre grandes oscilaciones, es decir, cuando la tasa de devaluación resulta muy alta. Esto con seguridad impacta sobre el nivel de inflación (aumento de precios) que sufrimos a lo interno de nuestro país y puede provocar grave incertidumbre económica.

3. ¿Por qué es importante la estabilidad macroeconómica?

Desde el punto de vista económico, la razón principal tiene que ver con la incertidumbre y el desconcierto que provoca una inflación alta, sobre todo si la misma tiende a oscilar, elevándose fuertemente algunos años y descendiendo en otros. En esas circunstancias, a las empresas se les hace difícil diseñar y llevar adelante sus planes de inversión y producción. El ambiente incierto que la inflación promueve, hace igualmente difícil anticipar cómo podrían comportarse las ventas y las ganancias. Ello, como es fácil de entender, desalienta la inversión de las empresas. Y, entonces, y en la medida en que estas desistan de invertir, se generan menos empleos y la producción crece menos.

Existe una relación importante entre la tasa o porcentaje de inflación que nuestra economía registre, y la respectiva tasa de devaluación del colón frente al dólar. Si la inflación nacional es muy alta, ello eleva los costos de producción de las exportaciones y puede provocar que estas se frenen o se reduzcan. Por otra parte, esa inflación hace que los productos nacionales se vuelvan más caros que los importados, estimulando en consecuencia el aumento de las importaciones. La consecuencia de ello es que la diferencia entre importaciones y exportaciones se amplía a favor de las primeras y ello puede llevar a una escasez de divisas (dólares) y, por lo tanto, a que la devaluación se haga más acelerada.

Una razón de tipo social, de importancia clave porque tiene que ver con la equidad social, es el hecho de que una inflación alta tiende a ser especialmente perjudicial para los trabajadores que viven de un salario, ya que los aumentos de salarios por lo general se quedan a la zaga de los de los precios. Ello implica que las condiciones de vida de los trabajadores y sus familias, se deterioran.

4. ¿De qué depende, es decir, qué determina la estabilidad macroeconómica? ¿Qué proponemos en el PAC al respecto?

La forma cómo el gobierno maneje sus gastos es, a estos efectos, un factor muy importante. Si el gobierno gasta en exceso, de forma que sus ingresos (por impuestos, pago de servicios públicos, etc.) resultan insuficientes, surge lo que se llama el déficit fiscal. Este último puede ser financiado de varias formas. Lo más problemático desde el punto de vista de la estabilidad macroeconómica, es recurrir al financiamiento bancario, es decir, crédito concedido por el mismo banco central. Esto último es lo que se llama emisión inorgánica, que recibe ese nombre precisamente porque simplemente es dinero que se tira a la calle, sin que exista una producción de bienes o servicios que sirva de respaldo a ese dinero.

La emisión inorgánica en los términos descritos, puede tener varios efectos, dependiendo de las circunstancias particulares en que se encuentre la economía. La posibilidad más peligrosa es aquella que se presenta en la forma de una mayor inflación y unas mayores importaciones, cosas estas que, combinadas, casi seguramente llevarían a una mayor devaluación de la moneda nacional frente al dólar. El conjunto de estas cosas implicaría, de hecho, una situación de crisis económica.

La idea detrás de lo anterior es que la emisión de dinero implica dinero que demanda bienes y servicios. Si la oferta o producción de esos bienes y servicios no aumenta lo suficiente, o si, en fin, esa oferta o disponibilidad de bienes y servicios no “se nivela” con la cantidad de dinero que está circulando, ello puede hacer o que aumenten los precios (por la relativa escasez de estos), o que aumenten las importaciones, ya que parte de ese dinero simplemente se desvía hacia el exterior para comprar bienes extranjeros. Esto último agranda el déficit en nuestro comercio exterior e incrementa la posibilidad de devaluación.

Las situaciones de inestabilidad y crisis a que pueda darse lugar por esta vía, constituyen, precisamente, el ambiente preciso que obligan a entrar en negociaciones con los organismos financieros internacionales, como el Fondo Monetario Internacional, de lo cual invariablemente resulta una pérdida de capacidad de decisión sobre nuestros propios asuntos, en la medida en que quedamos sujetos a las directrices de tales organismos. De tal modo, la estabilidad macroeconómica resulta ser una condición necesaria para la **preservación de nuestra soberanía** en la medida en que ello nos permite prescindir de acuerdos de ese tipo, condicionantes por naturaleza.

Otra posibilidad de financiamiento del déficit, es la deuda, es decir, que el Estado se endeude a fin de cubrir el faltante de los gastos respecto de los ingresos. Esta deuda puede ser **interna** –cuando el gobierno vende bonos en nuestro país–, o **externa**, si recurre a fuentes de financiamiento en el extranjero. En ambos casos, se ha demostrado que ello hace que el Estado se vea obligado a dedicar una parte importante de sus escasos ingresos a pagar los intereses y el principal de la deuda, lo

que implica restarle dinero a actividades tan fundamentales como la educación, la salud o la construcción de obras necesarias para el desarrollo del país. Pero, además, la deuda –en especial la externa- limita aún más la soberanía nacional y crea mayor riesgo de que el país caiga en manos de los organismos financieros internacionales. Todo lo anterior permite entender por qué el PAC enfatiza la importancia de la disciplina, probidad y mesura en el manejo del gasto público; la importancia de que el Estado se financie de forma sana y sostenible y acerca de la necesidad de un funcionamiento mucho más eficiente y productivo de las instituciones gubernamentales. Esa es la mejor manera de sacarle máximo provecho a cada colón pagado por los costarricenses y la mejor manera, también, de lograr que el Estado dé un aporte amplio y sólido al desarrollo de la economía, la equidad social, la ampliación de la democracia y la preservación del medio ambiente. Y es, también, la mejor manera de garantizar todos esos resultados sin provocar efectos de desestabilización de la economía y arriesgar a una posible situación de crisis económica que implique pérdida de soberanía frente a organismos financieros internacionales .

Cap. 13

GLOBALIZACIÓN, VALORES Y CULTURA: LA DEMOCRACIA ES EL ALMA DEL PAC

1. ¿Qué es la globalización?

Durante los últimos 10 años, se ha hecho frecuente en los medios de comunicación y, en general, en los foros e instancias más diversas –desde cámaras de empresarios hasta reuniones ministeriales o actividades académicas- hablar de la **globalización**. Pero ¿a qué se refieren con este término? El mismo posee, en primera instancia un significado económico. Se refiere al hecho de que las economías de los países del mundo se van relacionando entre sí de forma cada vez más estrecha. Ello ocurre por vías diversas: el comercio de bienes y servicios, los movimientos de capitales y, en general, los flujos de información que circulan por la Internet o los medios masivos de comunicación como la televisión o el cine.

El **comercio de bienes y servicios** se refiere a los intercambios –es decir las exportaciones e importaciones- que los países realizan entre sí. Sin embargo, en la actualidad gran parte de ese comercio es interno a las grandes empresas transnacionales, es decir, es un comercio entre sus filiales alrededor del mundo, o entre tales filiales y su casa matriz en el país de origen de la respectiva transnacional. En la actualidad es posible que alrededor del 40 o 50% del comercio mundial corresponda a esa modalidad, más que a un verdadero intercambio entre países.

Los **movimientos de capitales** adquieren dos formas principales: están los capitales propiamente productivos que se mueven de un país a otro para establecer nuevas empresas; y, por otro lado, están los capitales financieros cuyo movimientos entre países responden exclusivamente al interés de aprovechar formas de inversión financiera que, básicamente, pagan una tasa de interés.

Las empresas mexicanas que han invertido en el ramo de las panaderías; las grandes empresas estadounidenses que –como Intel- se han instalado en las zonas francas o las que producen piña o banano para exportación, son ejemplo de esos capitales productivos que se mueven por el mundo, en busca de oportunidades de inversión rentable. En cambio, es más difícil de identificar los capitales financieros precisamente porque estos no adquieren una presencia física evidente, lo cual, sin embargo, no quita realidad al hecho de su existencia y a la poderosa influencia que, con frecuencia, ejercen sobre las economías de los países.

Los **flujos de información** mencionados tienen un aspecto económico, en el sentido de que promueven el consumo de los bienes y servicios que se intercambian entre países, pero, más allá de eso, transmiten cultura y valores, por lo tanto, formas de vivir, de ver el mundo y de relacionarse con los otros seres humanos.

2. La globalización es un proceso heterogéneo y diverso

La realidad de tales flujos de información globales nos lleva a la constatación de que la globalización no se limita a ser una realidad de carácter puramente económico. En realidad, es un proceso sumamente heterogéneo y diverso. Los pueblos y países del mundo también se están integrando e interactuando de forma cada vez más profunda en otros ámbitos que no son económicos. Son los ámbitos de la **cultura**, lo cual incluye aspectos fundamentales en la vida de todas las personas, tales como: la religión; la familia; los sistemas educativos; la forma como se plantea y se hace la política; el arte; las formas como se relacionan unas personas con otras, por ejemplo, las formas de las relaciones entre hombres y mujeres; entre jóvenes y adultos; entre padres e hijos; entre personas de distinta religión u origen étnico o nacionalidad o preferencia sexual.

La cultura se está transmitiendo de continuo por los medios más diversos. Lo hace a través de las grandes cadenas de televisión; del cine; de la música, inclusive la música puramente comercial; de los periódicos, revistas y libros. La red Internet también es transmisora importantísima de cultura.

Se crean entonces como al modo de redes de información por las que están circulando formas y concepciones culturales muy diversas. La verdad, sin embargo, es que existen ciertas formas particulares de cultura que tienen una presencia más fuerte, las cuales de alguna forma buscan imponerse sobre las otras formas de expresión de la cultura. Las grandes empresas transnacionales, por ejemplo, promueven el consumo de sus productos en muchos países del mundo al mismo tiempo, y lo hacen de una forma bastante uniforme y recurriendo a similares mecanismos de propaganda. Por ejemplo, McDonalds o Coca Cola venden los mismos productos en todas partes, y buscan estimular el consumo de tales productos recurriendo básicamente a la misma publicidad. Y aunque tan solo se trata de hamburguesas o bebidas gaseosas, lo cierto es que con el consumo y la publicidad está siendo transmitida una cierta cultura. Ello se constata, por ejemplo, en la forma cómo la publicidad trasmite imágenes acerca de la vida, la gente, las relaciones entre las personas, la sociedad misma.

Claramente uno constata que la cultura que se origina en los Estados Unidos cuenta a su favor con mecanismos muy ventajosos que la difunden a nivel planetario. MacDonalds y Coca Cola son apenas un ejemplo entre tantos otros. Pensemos en el cine estadounidense, en sus superestrellas de la música pop, en sus cadenas de televisión que penetran los hogares de todo el mundo.

3. Diversidad y riqueza de las expresiones culturales

Pero rescatemos la idea de la globalización como un fenómeno heterogéneo y diverso. Efectivamente, y no obstante las ventajas con que cuenta la cultura estadounidense, la

globalización en lo cultural se va desarrollando en formas tan diversas que resulta un verdadero calidoscopio. Los pueblos del mundo buscan expresarse; a veces se atrincheran para defender su cultura, sus tradiciones o valores y otras se proyectan, buscando compartir con otros pueblos la riqueza de la cultura de cada cual.

Y, entre tanto, diversos movimientos sociales se van desarrollando a nivel mundial, constituyendo como al modo de redes donde gente de muchos países comparte y dialoga, se solidarizan, se organizan, colaboran, se expresan y con frecuencia protestan en relación con asuntos particulares. Es el caso del movimiento pacifista, que por medio de diversas organizaciones se expresa en todo el mundo en contra de la guerra y a favor del diálogo y la solución negociada de los conflictos. También los diversos movimientos ambientalistas y ecologistas, en sus esfuerzos por frenar el deterioro del medio ambiente y proteger la biodiversidad del planeta. Asimismo los movimientos de mujeres, en sus diversas expresiones, que buscan una relación paritaria entre mujeres y hombres. Podríamos mencionar también los movimientos de derechos humanos o los que reclaman el respeto a la libertad de preferencia sexual.

Inclusive, habría que mencionar como un ejemplo destacado de estos movimientos globales, el caso particular de los movimientos anti-globalización, los cuales actúan alrededor del mundo, fundamentalmente coordinados por medio de la Internet. Estos movimientos son, en realidad, muy diversos pero dentro de su relativa heterogeneidad, comparten una preocupación básica en relación con los grandes problemas que la globalización en su aspecto puramente económico, ha traído consigo: la creciente desigualdad y pobreza a nivel mundial, el deterioro ambiental o la agravada inestabilidad económica.

4. El respeto: una fórmula insustituible

Así pues, el mundo que se globaliza es un mundo que se expresa diverso y multicolor. En un mundo así de heterogéneo, el **respeto** es la única fórmula sensata que permite garantizar la paz. El respeto que permite reconocer que, igual que yo, el otro, hombre o mujer, tiene también el derecho a practicar su religión, a cantar sus canciones, a vestir sus ropas, a fundar su propia familia, a tener su propio compañero o compañera, a comer sus propios platillos.

Así pues, este respeto se basa en el reconocimiento de que la diversidad constituye una riqueza cultural maravillosa, un verdadero tesoro para la humanidad en su conjunto y que, por otra parte, cada individuo y cada comunidad o nación merece tener la libertad necesaria para poder gozar de su propia cultura, de su propia peculiaridad o diferencia.

Este respeto, por otra parte, entraña el rechazo a cualquier forma de racismo. No podemos aceptar que existan culturas que se pretendan superiores a otras, y que, sobre esa base, busquen imponerse y anular estas últimas.

Desde luego, lo anterior no implica negar el hecho de que en las diversas culturas existen prácticas, valores, relaciones de poder o formas de comportamiento que son

negativas o, inclusive, francamente indeseables. Por ejemplo, en la mayoría de las culturas –inclusive la nuestra- la mujer está condenada a un papel relegado y subordinado, y en algunas en particular –en el islamismo o en ciertas culturas orientales- esa discriminación llega a límites verdaderamente abominables.

La globalización, al propiciar el contacto entre diferentes culturas, pone al descubierto esas manifestaciones de discriminación y opresión y genera estímulos favorables al cambio. Desde nuestra óptica, formada en los valores occidentales de la democracia y cada vez más convencida del valor superior de los derechos humanos, quisiéramos que todas las culturas del mundo –y la nuestra primero que ninguna- avanzaran hacia la superación de esos rasgos de intolerancia, autoritarismo y opresión. Pero no creemos conveniente ni aceptable que alguien ajeno a una cultura en particular, quiera intervenir por la fuerza al interior de esa cultura, pretendiendo corregirla en aquellos aspectos que se consideren indeseables. Esa sería una actitud arrogante e irrespetuosa que, con seguridad, conduciría al odio y el enfrentamiento.

5. Hacia una sensibilidad basada en el respeto

En el PAC trabajamos por una **sensibilidad basada en el respeto** que nos permita a los costarricenses relacionarnos, compartir, aprender y enriquecernos en nuestra relación con otras culturas, cualesquiera sean estas. Y, a la par, trabajamos por el pleno **desarrollo de nuestra propia cultura**.

Trabajamos por fortalecer los valores positivos de la tradición cultural costarricense: su vocación por la democracia; por el diálogo y la búsqueda concertada de soluciones; su opción por la paz y el desarme; su decisión a favor de la justicia social. Nos alegramos de que los valores a favor de la protección y el respeto al medio ambiente y en pro de la equidad entre mujeres y hombres, van ganando creciente arraigo. Trabajamos también para que esos procesos tan positivos se profundicen y se consoliden, como igualmente lo hacemos a favor de valores que buscan una democracia más participativa, una ciudadanía más responsable y comprometida y una mayor responsabilidad y dedicación en el trabajo, lo mismo en la empresa privada que en instituciones públicas.

6. Una cultura costarricense firme en sus mejores tradiciones pero abierta al cambio y la evolución

Queremos una cultura costarricense firme en su tradiciones más hermosas y positivas, pero, también, una cultura costarricense en permanente evolución hacia formas y contenidos cada vez más ricos y democráticos. Queremos crecer en nuestro contacto con el mundo, pero mostrándole y compartiendo con los demás toda nuestra riqueza cultural. Ello implica tener la sensibilidad para acoger al amigo o amiga extranjera y hacerlo con hospitalidad y generosidad. Y ello asimismo implica concederles el respeto y el necesario espacio vital, a quienes dentro de nuestra sociedad constituyen una minoría, ya sea porque su religión, su color de piel, sus costumbres o su preferencia sexual son diferentes a los de la mayoría.

El PAC no es solamente un partido democrático. Es que, en realidad, **el alma del PAC es la democracia misma**. De ahí nuestra proclama de respeto hacia cada ser humano, en el pleno reconocimiento de su dignidad de tal, y hacia todas las creaciones culturales de las diversas comunidades humanas alrededor del mundo.

Cap. 14

GLOBALIZACIÓN ECONOMICA

Aspectos generales

Nos hemos referido a la globalización en su aspecto cultural, en relación con los desafíos que plantea pero también las ricas opciones que abre para la interacción, convivencia e intercambio con otras comunidades y sociedades alrededor del mundo. Como hemos explicado, conduce a la reflexión acerca de la enorme significación del concepto *respeto* –central en el ideario del PAC—como base insustituible para el desarrollo de una convivencia más democrática, rica y plena entre las personas a nivel individual, y entre las diversas sociedades y las culturas del mundo.

Asimismo indicamos que existe una faceta económica de la globalización, que cobra realidad de forma evidente en el comercio de bienes y servicios y los movimientos de capitales, pero que también está relacionada con los flujos de información que se transmiten por los medios masivos de comunicación (televisión, cine, radio), la Internet o los sistemas de telecomunicaciones. Esta realidad económica es compleja, por una parte, y desafiante o problemática, a veces, o quizá prometedora, según como sea abordada.

Tengamos claro que si pensamos la globalización económica como un proceso de progresiva y creciente integración de la economía a nivel mundial, el mismo no se ha iniciado recientemente sino que, con seguridad se remonta al menos a la llegada de los europeos a nuestro continente. Por otra parte, el sistema capitalista a nivel mundial ha experimentado otros momentos donde esa integración también se aceleró y profundizó. En particular, el último tercio del siglo XIX hasta aproximadamente la Primera Guerra Mundial es reconocido como un período de “globalización” de alcances muy notables, que, sin embargo, luego experimentó una revisión parcial, a raíz de las dos grandes guerras y la depresión económica de los años treinta.

En general, debemos reconocer que la globalización no es un fenómeno nuevo ni enteramente atribuible al período más reciente. Tiene antecedentes históricos que se remontan a mucho tiempo atrás, si bien en la actualidad presenta particularidades importantes.

Por otra parte, debemos enfatizar que el *neoliberalismo* es una ideología que ha surgido y se ha fortalecido en relación directa con este proceso de globalización. Es como al modo de una propuesta de ideas que buscan justificar esa globalización y que,

además recurren a esta como forma de apoyar sus recomendaciones en materia de política económica y social. Ello se refleja en el hecho de que se ha pretendido sustentar las ideas de liberalizar mercados y reducir el Estado, recurriendo al argumento de que ello se hace necesario en virtud de las obligaciones que —de forma presuntamente inevitable— impone esa globalización.

El comercio internacional

Los países intercambian entre sí muchas cosas. El café o las frutas o las flores y follajes que Costa Rica vende en el extranjero, como los automóviles que le compramos a Francia o Japón; los equipos médicos traídos de Alemania o las computadoras que vienen de Estados Unidos. Todos esos son bienes que forman parte del comercio internacional. Pero, como lo hemos mencionado en el apartado anterior dedicado al tema de la globalización, gran parte de ese comercio (cerca de la mitad) es hoy comercio “intra-firma”, es decir, son bienes que las grandes compañías transnacionales movilizan al interior mismo de tales empresas, entre sus filiales en diferentes países o entre alguna o algunas de tales filiales y la respectiva sede central (casa matriz) de la transnacional.

Las grandes *compañías o corporaciones transnacionales* son uno de los actores principales del proceso de globalización. Están presentes en muchos países donde producen, y sus productos se venden en todo el planeta o gran parte de este. Ya mencionábamos los ejemplos de Coca Cola o Mc Donalds, que son transnacionales de origen estadounidense. Recordemos, con fines ilustrativos, algunos casos: Nokia, que es una corporación finlandesa que produce teléfonos celulares; Air Bus, un gigante franco-británico que produce aviones ¿Quién no conoce los autos de la japonesa Toyota o la variedad de aparatos eléctricos y electrónicos que ofrecen Sony de Japón o General Electric de Estados Unidos?

La inversión y los movimientos de capitales

Una parte muy importante de los capitales que se mueven por el mundo corresponde a la inversión que realizan las grandes empresas transnacionales. En Costa Rica tenemos ejemplos de eso. Desde las inversiones de las grandes empresas bananeras —las cuales eran una forma primigenia de empresa transnacional— se remontan 100 o más años atrás, hasta las enormes inversiones que muy recientemente ha realizado Intel, el gigante transnacional estadounidense que produce microcircuitos para computadora.

En general, las transnacionales invierten y producen en diferentes países siempre en procura de las condiciones que les resulten más provechosas, de acuerdo con sus objetivos de obtención de ganancias. Hay países (por ejemplo en Asia, pero aquí

mismo en América Latina), que han buscado atraer estas inversiones ofreciendo bajos salarios a los trabajadores. A veces, también se pone a disposición de las compañías transnacionales condiciones “muy” favorables en materia de legislación laboral (por ejemplo, tolerando el trabajo de los niños) o ambiental (omitiendo todo control sobre la generación de desechos o la contaminación del aire).

Por otra parte, se han desarrollado una forma de inversión que, a diferencia de la antes mencionada, no está orientada hacia la producción. Es una inversión estrictamente financiera: lo que busca es colocarse en inversiones de bonos y otros instrumentos de tipo financiero que pagan una tasa de interés o permiten obtener alguna ganancia equivalente. No es una inversión para producir; simplemente busca ganancias financieras. El origen de estos capitales es diverso; en algunos casos provienen de fondos de pensiones o cajas de ahorro en países desarrollados. Pero se reconoce que inclusive las grandes transnacionales participan de este tipo de inversión.

Las crisis financieras

El problema con estos capitales financieros es que son extremadamente movibles (de ahí el término “capitales golondrina”). Ello es así gracias a las posibilidades que ofrecen las tecnologías de información: Internet y las telecomunicaciones. Como se trata exclusivamente de capitales que se expresan en dinero (diferentes de los capitales productivos que, por ejemplo, están invertidos en fábricas o plantaciones), les resulta muy fácil trasladarse de un país a otro. Y así lo han hecho con frecuencia. Bien para aprovechar que en un país se ofrecen tasas de interés más atractivas que en otro, pero a veces también porque se teme que en un país específico se presente una crisis que pueda afectar negativamente las ganancias que se desea obtener. Esto último ha ocurrido ya en varias ocasiones a lo largo de los 8 años, empezando por la crisis mexicana de 1995, a la que siguieron las crisis financieras en Asia (1997-1998); Rusia (1998); Brasil (1998-1999); Turquía (2001); Argentina (2001 hasta la actualidad).

Cada una de estas crisis se ha caracterizado por una gigantesca fuga de esos capitales financieros, seguida de terribles devaluaciones de la moneda, inflación, caída de la producción y los salarios, desempleo. Es decir, se ha dado lugar a cuadros catastróficos que, por añadidura, han impactado la economía en todo el mundo, de forma siempre negativa.

Por otra parte, este período de globalización (de los años setenta del siglo XX a este momento) se ha caracterizado por un menor crecimiento de las economías a nivel mundial. Es posible que ello tenga mucho que ver con el tipo de políticas que se han impuesto a partir de los recetarios del neoliberalismo. Sobre todo, la limitación de gastos de los gobiernos, como política que se aplica de forma combinada en muchos países al mismo tiempo, y sobre todo cuando se está aplicando en los grandes países desarrollados, frena el crecimiento y es uno de los factores que contribuye a que los

niveles de desempleo se eleven y se mantengan altos.

Los gobiernos de países y los organismos financieros internacionales

Aparte de las grandes empresas transnacionales y de estos capitales financieros, otros actores centrales de la globalización económica son los gobiernos de los países desarrollados y los organismos financieros internacionales (OFI's). Estos últimos son básicamente tres: el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM) y la Organización Mundial del Comercio (OMC).

En general resulta imposible no reconocer que la influencia de las potencias económicas —encabezadas por Estados Unidos y, a su lado, la Unión Europea y Japón— es decisiva en los procesos de decisión acerca de las políticas y acciones que aplican esos tres OFI's mencionados. Después de las crisis financieras a que hicimos referencia más arriba, se ha generalizado a nivel mundial una crítica muy fuerte al FMI, del cual se dice que ha hecho un pésimo manejo de tales situaciones, lo que ha conducido a un agravamiento de sus efectos. Aunque algunos analistas reconocen que el BM ofrece alternativas y soluciones más razonables y flexibles que el FMI, también ha sido criticado porque en diferentes momentos se ha plegado a la línea que este último define, de forma que ha terminado por reforzar sus políticas. La OMC es una organización relativamente nueva, pero que ya ha recibido críticas en relación con el hecho de que en muchas de sus decisiones se muestra indiferente respecto con temas tan fundamentales como los derechos humanos, las especiales necesidades de los países más pobres o la protección del medio ambiente.

Costa Rica frente a la Globalización: ¿Qué proponemos en el PAC?

En general, hay que reconocer que hay grandes asimetrías y desequilibrios que afectan el proceso de la globalización económica: algunos actores tienen mucho más poder que otros y, además, existen verdaderos abismos que separan a los países más ricos respecto de los más pobres. Problemas como los de la desigualdad, la pobreza, o el deterioro ambiental constituyen la faceta más triste de la agenda global, a los cuales hay que sumarle asuntos tan oscuros y siniestros como el del crimen organizado a nivel transnacional, el tráfico de drogas y el de armas.

En ese marco, el comercio y la inversión surgen como opciones disponibles que pueden ser buenas o perjudiciales según como se les maneje. Mientras a nivel mundial sigan vigentes reglas mucho más favorables para los países ricos que para los pobres, difícilmente estos últimos podrán sacar un beneficio tangible y significativo de su participación en el comercio. Mientras los capitales financieros continúen moviéndose por el mundo en una deriva incontrolable, no podemos esperar sino nuevas crisis financieras, con todo el cúmulo de perjuicios que estas traen consigo. Ciertamente

estamos necesitando reformas importantes en los sistemas que regulan y norman el comercio, los movimientos de capitales y las inversiones a nivel mundial. Sobre todo, esas reformas deben ser diseñadas de forma que promuevan una mayor equidad a nivel mundial, una mayor cooperación del mundo rico hacia el pobre y, desde luego, un esfuerzo concertado y muy serio de protección del medio ambiente.

Ni el gobierno de Costa Rica, ni por supuesto el PAC, podemos hacer gran cosa para hacer que tales reformas se pongan en ejecución. Pero, en cambio, sí podemos levantar nuestra voz y convertirnos en una conciencia moral limpia, honesta, firme y transparente, que convoque voluntades alrededor del mundo en pro de esas reformas y la construcción de un mundo más equitativo y equilibrado.

Pero, además, es nuestra responsabilidad trabajar en serio para que nuestro país construya una base más sólida que nos permita acometer con alguna confianza, el desafío enorme de la globalización. Definitivamente hemos de desterrar esas propuestas fáciles e irresponsables, que algunos quisieran aplicar en Costa Rica, los cuales buscan atraer la inversión extranjera y promover las exportaciones con base en salarios fijos, exenciones de impuestos y regalías fiscales. Precisamente ese tipo de “soluciones” han dado lugar a un déficit fiscal crónico, una deuda interna creciente, una economía inestable y frágil y una situación social en proceso de deterioro.

Nuestra propuesta para Costa Rica podríamos resumirla en *tres requisitos fundamentales*. El primero tiene que ver con nuestro *sistema productivo* que, a su vez, debe cumplir con ciertas características básicas: *diversificación; mayor productividad; innovación en lo que producimos; mayor valor agregado nacional* (es decir, que en lo que producimos, la parte importada disminuya y la parte nacional aumente, tanto como sea factible).

Un segundo requisito tiene que ver con *ciertos elementos de nuestra cultura*, es decir, nuestros hábitos y formas de vida, que es conveniente que reformemos o mejoremos: debemos aprender a ser más ahorrativos; a no despilfarrar; a consumir y endeudarnos menos; a disfrutar las cosas buenas de la vida con mayor sobriedad y más sentido de la medida y el equilibrio; a trabajar con más disciplina y dedicación.

El tercer requisito corresponde al *sector público*, que, como explicaremos en otro de nuestros títulos, debe ser mucho más eficiente y productivo y, por otra parte, debe ser más transparente ante el escrutinio y control ciudadano, dispuesto a rendir cuentas y corregir y mejorar su funcionamiento.

En este contexto cobran especial vigencia nuestras ideas a favor de un *modelo de desarrollo* que privilegie los valores del *medio ambiente* y se apoye en el aprovechamiento más inteligente y racional de nuestra biodiversidad. Igualmente resultan vitales nuestra propuesta de las *8 cañas de pescar*: salud y educación; ciencia y tecnología; crédito; telecomunicaciones; electricidad; cultura y deporte. Cada una de estas, constituyen mecanismos por cuyo medio es posible promover la modernización de la economía, su mayor eficiencia y productividad, así como el necesario cambio

cultural y lograr todo eso de forma plenamente compatible con la construcción de una sociedad más justa, democrática, libre y participativa y con la protección del medio ambiente.

Para terminar, no podemos dejar de insistir en la importancia de que Costa Rica desarrolle lazos de cooperación con otros países, en particular del área Centroamérica y el Caribe y de América Latina, que permita construir de forma conjunta capacidades y opciones en las cuales asentar nuestro desarrollo, y darle así más solidez a nuestro proceso de integración en la globalización económica. Costa Rica, sobre la base de su tradición democrática, de paz y civilidad, debe asumir una posición e liderazgo moral e ideológico para la elaboración de esos mecanismos de cooperación conjunta.

Cap. 15

REFORMA DEL ESTADO: PROBIDAD, EFICIENCIA, PRODUCTIVIDAD, TRANSPARENCIA

¿Qué es el Estado?

El Estado es la organización política que organiza y regula un territorio y la población que vive en el mismo. Es, para decirlo de otra forma, la organización política que los seres humanos hemos construido de forma colectiva, es decir, como instancia producto de la decisión soberana de las comunidades de hombres y mujeres, por cuyo medio tratamos de ordenar y regular nuestra convivencia en común. El Estado incluye lo que usualmente llamamos “gobierno”, es decir, la Asamblea Legislativa, la Presidencia de la República, los diversos ministerios y el conjunto de instituciones que gozan de grados variables de autonomía en su funcionamiento. Pero también es parte del Estado el Poder Judicial con las diversas cortes y departamentos que lo constituyen, como asimismo las municipalidades.

2. Nuestra filosofía sobre el Estado

Para el PAC el Estado debe cumplir una función de insustituible importancia para la promoción del desarrollo y modernización de la economía; la distribución equitativa de la riqueza; el incentivo y respaldo a la más amplia y responsable participación ciudadana; la protección del medio ambiente; la igualdad de género; la promoción de las diversas expresiones de la cultura y el pleno respeto a las opciones de vida de las minorías, entre otras importantísimas funciones.

En particular, el PAC ubica en el Estado la responsabilidad fundamental por la gestión de lo que hemos llamado las **8 cañas de pescar**: educación, salud, telecomunicaciones, electricidad, crédito, ciencia y tecnología, cultura y deporte. Nuestras **8 cañas** son los instrumentos fundamentales por medio impulsar esa forma de desarrollo que implique, a un tiempo, modernización económica y mayor productividad, equidad social, participación ciudadana y preservación del medio ambiente.

Planteado de este modo, el PAC sustenta una filosofía en cuyo contexto el Estado es siempre un instrumento al servicio de fines superiores, es decir, al servicio de aquellos fines que atienden al logro de una comunidad costarricense más libre, democrática,

equitativa y respetuosa, donde cada individuo tenga a su disposición oportunidades y opciones para una vida más plena, productiva y feliz. En ese contexto, se hace preciso que el Estado, y dentro de este las diversas instituciones que lo conforman, trabajen de forma a la vez eficiente y eficaz, con un excelente y productivo aprovechamiento de todos los recursos de que disponga, una vocación de servicio y rendición de cuentas bien establecidas y una absoluta transparencia y probidad en el manejo de los recursos públicos.

Eficiencia implica no solamente eliminar cualquier forma de gasto suntuoso e innecesario por parte de quienes dirigen las instituciones públicas, sino también cumplimiento responsable de sus funciones por parte de cada empleado público y eliminación de trámites o procedimientos innecesariamente complicados. Sobre esa base, y contando con mejores tecnologías, gente capacitada y comprometida y una organización más simple y flexible, puede lograrse mayor productividad en las instituciones públicas. Estas instituciones públicas más eficientes y productivas han de ser, asimismo, instituciones puestas al servicio de los costarricenses: abiertas a la vigilancia de la ciudadanía; dispuestas a atender con presteza sus quejas o sugerencias; con vocación de cambio e innovación conforme las necesidades de la gente y la sociedad así lo demanden.

El Estado que buscamos

Un Estado eficiente y productivo es aquel donde las instituciones se organizan y trabajan de acuerdo a criterios que garanticen obtener de cada colón de impuestos, el máximo rendimiento posible, sin despilfarros ni duplicidades. No queremos carros de lujo ni almuerzos gratis para los altos jerarcas, pero tampoco queremos funcionarios ociosos o que trabajan a medida máquina.

Un Estado eficaz es aquel capaz de dar cumplimiento satisfactorio, con la mejor calidad y la máxima cobertura, a todas las responsabilidades que la sociedad le haya encomendado. No queremos citas en el Seguro Social que se demoran meses y meses, mucho menos cuando las personas padecen enfermedades graves, como tampoco podemos tolerar las demoras excesivas para reparar una avería del agua.

Un Estado con vocación de servicio y rendición de cuentas es uno en el cual cada funcionario público –desde el Presidente de la República hacia abajo, hasta el último trabajador- entiende y está convencido de que trabaja en función de Costa Rica y su pueblo y, por lo tanto, en función de la democracia, la participación ciudadana, la equidad, el medio ambiente, la igualdad de género, la generación de riqueza, el respeto a las minorías, la libertad y el pleno desarrollo cultural. Tal vocación de servicio implica, asimismo, que el funcionario no se sirve a sí mismo usufructuando de recursos que no le pertenecen; que, todo lo contrario, ese funcionario trabaja con diligencia y responsabilidad, abierto siempre al escrutinio ciudadano. Es decir, dispuesto siempre a

informar a la ciudadanía y a rendir cuentas ante esta; escuchar críticas, atender sugerencias, abierto siempre al mejoramiento y el cambio. Esto implica que no aceptaremos presidentes ejecutivos o ministros encerrados en sus oficinas, alejados e ignorantes de las necesidades y demandas de los usuarios de las instituciones, como tampoco funcionarios indolentes en el cumplimiento de sus funciones o irrespetuosos ante los usuarios.

Un Estado donde prive la transparencia y la probidad, es un Estado en el cual se eliminan los gastos innecesarios, los lujos y despilfarros. Ni carros de lujo, ni salarios desproporcionados ni almuerzos y viajes de turismo al extranjero para los altos funcionarios, pero con el mismo cuidado ha de cuidarse cada computadora, cada hoja de papel o cada lapicero, para que nada de eso se malgaste.

Es también un Estado donde los nombramientos se hacen de acuerdo con las necesidades del puesto, y de acuerdo con las cualidades personales, profesionales o laborales de la persona. Por lo tanto, nunca se harían nombramientos por razones de política partidaria: jamás un maestro o policía nombrado por recomendación de algún diputado o de algún amigo políticamente influyente.

Es, finalmente pero no menos importante, un Estado del que deberán suprimirse los tráficos de influencias, los favoritismos a favor de amigos o grupos de interés y, desde luego, se eliminará también todo portillo que pueda facilitar o tan solo sugerir la posibilidad del robo, la estafa o la malversación de fondos. Ya lo dijimos: ha de cuidarse hasta del uso de los materiales de oficina más básicos; con mayor razón se vigilará con absolutamente meticulosidad el uso y destino de los millones asignados a los presupuestos de cada institución pública.

La reforma del Estado que proponemos

Guiado por estos grandes principios, el PAC promueve una reforma del Estado en cuyo contexto las privatizaciones o el despido y cierre de instituciones no ocupa lugar importante en la agenda, ya que el interés y el esfuerzo están centrados, fundamentalmente, en una profunda transformación de la cultura y la organización de las diversas instituciones públicas y del Estado en su conjunto.

El cambio cultural se refiere, fundamentalmente, a un cambio de mentalidad y actitud: sentido de responsabilidad en el uso de los recursos públicos y el cumplimiento de los cometidos encomendados; extirpación de criterios politiqueros y, en su lugar, un trabajo que equilibre la idoneidad técnica con la atención de las demandas y necesidades sociales prioritarias; una relación de absoluto respeto y transparencia respecto de la ciudadanía.

El cambio organizativo se refiere prioritariamente a la más plena apertura del Estado y sus instituciones a la participación y escrutinio ciudadanos. Que sean los propios ciudadanos los que elijan a los jefes, cuando por la naturaleza de la institución ello

sea lo más conveniente. Que existan instancias para el control, la evaluación y la auditoría por parte de los ciudadanos sobre la gestión de las instituciones públicas. Que las instituciones trabajen y se orienten en función de cumplir un papel de complementación y apoyo de las organizaciones civiles, culturales o productivas constituidas por la ciudadanía. Pero un cambio organizativo que se guíe por tales criterios necesariamente repercute a todo lo largo y ancho de la organización de las instituciones. Porque estas necesariamente deberán ser más simples y expeditas en su funcionamiento interno; asentadas en eficientes mecanismos de coordinación y dispuestas al cambio y la renovación permanentes.

Y esto lo consideramos válido para todas las instituciones públicas: por ejemplo, queremos un ICE financieramente sólido, ubicado en la vanguardia de la tecnología pero, igualmente, dispuesto a escuchar y atender las demandas de la gente, y a respetar sus criterios cuando se trate de decisiones relacionadas con asuntos propios de las comunidades o localidades específicas. Como igualmente queremos municipalidades que, literalmente, busquen a la gente para escucharla y trabajar; es decir, municipalidades que, literalmente, tengan la gente metida en sus propias oficinas y salones de reunión.

En este contexto, existen ciertas funciones y responsabilidades fundamentales que el Estado debe tener a su cargo: la gestión de nuestras “cañas de pescar” a fin de garantizar una sociedades más participativa e igualitaria; el “regalar pescado” para quienes requieren la asistencia del Estado por las situaciones de especial vulnerabilidad o discapacidad en que se encuentren. En la regulación protección ambiental. En la provisión de los llamados “bienes públicos”: infraestructura; justicia, seguridad ciudadana; relaciones exteriores; políticas fiscal y monetaria. También la promoción del desarrollo económico, por medio de crédito, tasas de interés o incentivos cambiarios. La regulación del sistema financiero o la protección del consumidor (incluyendo aspectos como la regulación de los monopolios o el etiquetado de productos) son otras tantas áreas en que el Estado deberá cumplir funciones importantes.

En el PAC no nos interesa caer en la discusión ideológica que ha sido alimentada por el neoliberalismo y su obsesión anti-estatista. En cambio, nosotros creemos que el Estado debe ser lo que la sociedad demanda y requiere que sea. Creemos que el Estado deber ser lo que **se necesita** que sea: por ello hablamos del **Estado necesario**. Por ello, además, buscamos una transformación del Estado de la cual la ciudadanía sea protagonista y constructora activa.

Por ello nos centramos en lograr que el Estado y sus instituciones sean eficientes, productivas, transparentes, responsables, probas y frugales.

Cap. 16

DESCENTRALIZACIÓN: HACIA LA REFORMA DEL ESTADO Y LA MODERNIZACIÓN DE LA DEMOCRACIA

Nuestro concepto de descentralización

Entendemos por descentralización el proceso por medio del cual el Estado (es decir, el Gobierno Central y las instituciones o empresas públicas más importantes) entrega responsabilidades de decisión y de manejo y administración de los recursos financieros y materiales correspondientes, a comunidades específicas, bien sea por medio de sus municipalidades, los consejos de distrito u otras organizaciones autónomamente creadas por la gente y que funcionan a nivel local. Este es un tema prioritario para el PAC, depositario de nuestro mayor interés y objeto de estudio y reflexión, precisamente porque es considerado una herramienta muy poderosa para ampliar la participación ciudadana en forma responsable y lograr transformaciones del Estado guiadas por criterios de eficiencia y eficacia, tanto como de perfeccionamiento y ampliación de la democracia.

No nos planteamos la descentralización como instrumento de proselitismo y demagogia. Nos proponemos lograr avanzar pasos concretos en esa dirección, en vez de estar hablando sobre el asunto.

Tampoco aceptamos que se piense en la descentralización en los términos del neoliberalismo, el cual corrompe el concepto al concebirlo como un mecanismo que debilita el Estado y lo exime de sus responsabilidades sociales, mediante el traspaso directo e irresponsable de tareas a comunidades desposeídas de los recursos materiales necesarios para su ejecución. En cambio, pensamos en un Estado fortalecido mediante la descentralización, que recurre a esta como mecanismo que permite que las instituciones descentralizadas del gobierno, trabajen y colaboren en forma complementaria con una ciudadanía activa, comprometida y vigilante.

Tampoco admitimos la idea tergiversada de los totalitarismos de izquierda y derecha, que hacen de la descentralización un instrumento de control de la ciudadanía. Todo lo contrario, pensamos en comunidades y grupos humanos que toman control de sus propias vidas, y lo hacen en un ambiente de democracia y libertad.

En ese sentido, en nuestra concepción la descentralización es espacio de participación ciudadana, por lo tanto de búsqueda creativa y libre de soluciones en un ambiente de respeto para las diferencias entre las personas e, igualmente, de respeto para las distintas ideas y propuestas que los diferentes participantes ofrezcan.

Confiamos en la gente, en las comunidades, en las personas organizadas a nivel local, y por ello desechamos la idea que afirma que la descentralización debe ser supeditada a la “capacitación” de las personas en las comunidades. Desde luego, tal capacitación es siempre algo provechoso, pero lo vemos como parte de un proceso en marcha y no como requisito previo al mismo.

¿Por qué es necesaria la descentralización?

Múltiples condiciones y factores aconsejan recurrir a la descentralización y hacer de esta una política en activa ejecución. Primero, la **multiplicidad de los problemas** que acompañan el proceso de desarrollo, así como el carácter peculiar, específico que estos asumen al nivel de las distintas comunidades y regiones del país. Ello dificulta enormemente llevar a cabo un manejo centralizado de los problemas, y aconseja una amplia participación de quienes, por estar inmersos en las problemáticas concretas, son quienes mejor las conocen.

Segundo, esa variedad creciente de problemas se acompaña, asimismo, de una **complejidad cada vez mayor**. Como se ha dicho, los problemas en cada realidad concreta, asumen características peculiares y diferenciadas, por lo que demandan soluciones igualmente particulares, las cuales difícilmente podrían aplicarse en otros contextos. De ahí que sea tan necesario que quienes están directamente implicados, sean asimismo quienes decidan y busquen las respuestas concretas que se necesiten.

Tercero, nuestro país se va integrado progresivamente, en procesos de **globalización**, es decir, se va haciendo parte de un mundo que se integra más y más. Ello aconseja que los gobernantes –y, en general, las diversas instituciones del Gobierno Central, tanto del Poder Ejecutivo como de la Asamblea Legislativa- se concentren en aquellos asuntos más fundamentales y decisivos, que son los que determinan el futuro a largo plazo del país, el tipo de país que construimos para las generaciones por venir. Inadecuado sería que, entonces, los gobernantes decidan sobre asuntos del ámbito de las localidades, que estarían mucho mejor atendidos por las propias comunidades, sus municipalidades y sus organizaciones civiles. En este proceso las comunidades fortalecen su capacidad de decisión y amplían sus posibilidades de participación, mientras el propio Estado central se fortalece, concentrándose en aquello realmente importante desde una perspectiva nacional, y mejorando la calidad de sus decisiones y de su gestión.

Cuarto, las propias comunidades –sus municipalidades y organizaciones locales- progresivamente ganan en **voluntad de participación**, reclaman el derecho a decidir

y, en fin, desarrollan capacidades crecientes para la gestión de sus propios asuntos. Se adquiere y desarrolla una cultura de participación y, al mismo tiempo, de respeto ante las distintas posiciones. Se desarrolla, al mismo tiempo, una capacidad de organización y concertación para la búsqueda de soluciones. Así, los lazos sociales se consolidan en formas solidarias y de colaboración: se comparte, se trabaja, se construye e, inclusive, hay posibilidades para disfrutar, crear, imaginar y entretenerse en conjunto. Absurdo sería desperdiciar este potencial en proceso de crecimiento. Pero, sobre todo, nótese que esto conlleva un potencial muy grande de ampliación de la democracia, una posibilidad efectiva para que el sistema político adquiera mayor transparencia y para que los dirigentes nacionales rindan cuentas de su labor de forma regular, ante una comunidad ciudadana organizada y activa.

Tipos de actividades y decisiones susceptibles de descentralización

En general, puede considerarse que la labor de **planificación**, entendida en relación con la determinación de las grandes prioridades y orientaciones a largo plazo del desarrollo nacional, sigue siendo una tarea propia de las instituciones centrales del Gobierno, lo cual no niega la conveniencia de que se formulen planes locales, emanados de las propias comunidades, que contemplen sus necesidades particulares. Por otra parte, el **diseño de políticas** –en particular de aquellas que son de alcance nacional- pareciera que sigue siendo una responsabilidad propia del ámbito de lo central. Sin embargo, es posible que las comunidades participen en la definición de prioridades específicas a nivel local o regional. Por ejemplo, en relación con políticas de vivienda o de combate a la pobreza, donde las organizaciones locales podrán decidir con mejor criterio la asignación específica de recursos y la identificación de beneficiarios. Asimismo, es posible que las comunidades puedan brindar aportes valiosos en la ejecución de obras públicas.

Muchos asuntos de salud pública, pueden ser abordados a nivel local contando con la colaboración de los organismos centralizados, pero con la amplia incorporación y compromiso a nivel de las comunidades. Tal son los casos, por ejemplo, de la prevención de las drogas y su tratamiento, o la eliminación de focos de infección de enfermedades transmisibles (por ejemplo el dengue). También la promoción de actividades que constituyen instrumentos de salud preventiva y las cuales, por otra parte, son formas de elevación estética o de sana distracción. Tal es el caso de las actividades y eventos deportivos y artísticos.

Una **diferenciación básica** de servicios puede ser útil a estos efectos. Por un lado, están aquellos servicios que el sector público brinda a la población de *forma directa* y otros cuya prestación es *indirecta*. Sobre la base de este criterio, es posible reconocer que, en general, los primeros son susceptibles de ser descentralizados más fácilmente y con mejores posibilidades de éxito que los segundos. Entre esos servicios *directos*

cabe citar: los de electricidad, telecomunicaciones, agua; la ejecución de obras que impactan a nivel local (como caminos y puentes); los de asistencia social directamente enfocados en las personas (vivienda, bonos alimentarios, becas). En cada caso habría que saber reconocer que conviene descentralizar y qué conviene mantener centralizado, dentro de una planeación de trabajo que permita que los dos ámbitos –el central y el descentralizado- se complementen y refuercen mutuamente. Por ejemplo, el diseño de un puente es una materia extremadamente técnica que convendría mantener dentro del ámbito de responsabilidad de los entes centrales; en cambio, la decisión original entre construir el puente o lastrar un camino o, inclusive, la decisión de cuál puente se hará, entre varios que podrían construirse; esa decisión debería estar en manos de la comunidad.

Este procedimiento puede ser aplicado también en relación con obras que tengan que ver con electricidad, teléfonos, acueductos, etc. de forma que la institución responsable a nivel central permita que las comunidades puedan decidir acerca de las prioridades que se apliquen a nivel local. En materia de protección del consumidor, podrían aplicarse mecanismos de descentralización que permitan que en las propias localidades se pongan en funcionamiento mecanismos de vigilancia de precios calidad de los productos y servicios, etc.

En cambio, los servicios *indirectos* presentan esa característica, justamente porque tienden a ser de alcance propiamente nacional, de modo que sus efectos difícilmente podrían ser diferenciados a nivel de regiones o comunidades. Es el caso, por ejemplo, de la presupuestación, la política cambiaria, las relaciones exteriores o, en general, la planeación del desarrollo nacional. En este caso, no son servicios que puedan descentralizarse.

En general, es posible que en los diferentes ámbitos de las políticas públicas sea posible desarrollar mecanismos que permitan combinar las capacidades de las instituciones centralizadas con las organizaciones descentralizadas a nivel de las comunidades. No son dos niveles que se excluyan sino que, al contrario, pueden complementarse en bien de la eficiencia y eficacia de los servicios públicos y el perfeccionamiento de la democracia por medio de la participación ciudadana.

Cap. 17

SOBERANÍA Y RELACIONES INTERNACIONALES

Por su posición en el continente, Costa Rica, al igual que los otros países del istmo, tiene una gran importancia para los intereses estratégicos de las grandes potencias, en especial, frente a las necesidades del comercio internacional. Esa situación también explica por qué, a pesar de su pequeño territorio, nuestro país posee una enorme diversidad biológica y cultural, la cual constituye una de sus mayores riquezas.

Desde el 31 de agosto de 1848, nuestro país se ha preciado de ser una *república libre e independiente* y, con el correr de los años, ha ganado respeto en la comunidad de naciones, gracias a los grandes logros que como sociedad ha conseguido. Si analizamos con profundidad, nos daremos cuenta de que muchas de nuestras mayores conquistas están inspiradas en valores, entre los cuales sobresalen el respeto a todas las personas, la solidaridad, la justicia social y la equidad. Por eso, de cara a la comunidad internacional, la voz de Costa Rica debe hacerse escuchar cuando se trate de dar luchas en defensa de los derechos humanos; de impulsar la solidaridad entre las naciones y defender la paz, con base en el respeto al derecho ajeno; de respetar la diversidad religiosa, ideológica y cultural de los diferentes pueblos del mundo; y de proteger el ambiente, requisito sin el cual es imposible el desarrollo sostenible.

Para defender sus puntos de vista, Costa Rica tiene una gran autoridad moral. Aunque en los últimos veinticinco años el país ha cambiado bastante, y no siempre para bien, todavía puede exhibir orgulloso sus logros en salud (segundo lugar en América Latina, después de Cuba); sus bajos índices de analfabetismo (alrededor del 5%); un sistema de democracia política que, a pesar de sus defectos, resulta excepcional en América Latina; la abolición del ejército y, en general, una adecuada calidad de vida de sus habitantes. Pero no podemos vanagloriarnos y estancarnos en esos logros. Más bien, nuestro deber es mantenernos vigilantes con el fin de evitar el deterioro de las conquistas logradas por las generaciones precedentes, y fijarnos nuevas metas para resolver los problemas del presente.

Costa Rica requiere un proyecto de sociedad que contemple, entre otros aspectos, el crecimiento económico con justicia y equidad social, la sostenibilidad ambiental, la revitalización de nuestra democracia, el fortalecimiento del Estado y el fomento de los valores cívicos y democráticos. De igual modo, los costarricenses debemos velar por la

defensa de la soberanía, y la sociedad, como un todo, debe propiciar su fortalecimiento. Pero ¿qué entendemos por soberanía?

Soberanía y autodeterminación

Se entiende por **soberanía** la capacidad que tiene el Estado de tomar sus propias decisiones a nivel interno, sin la intervención de otros estados. Desde el siglo XIX, esa capacidad ha sido reconocida a nivel mundial como un requisito esencial para la existencia del Estado moderno.

Sin embargo, en la actualidad, la capacidad de actuar soberanamente se torna más compleja. Por un lado, porque el proceso de **globalización**, paulatinamente ha incrementado los vínculos políticos, comerciales, culturales y hasta deportivos entre los distintos países del mundo y, en consecuencia, la **interdependencia** entre los países ha crecido enormemente. Las fronteras nacionales ya no son entendidas como espacios de separación entre los países, sino que más bien se piensa en ellas como espacios de gran dinamismo, en los cuales se pueden dar intercambios fructíferos entre las personas de distintos países. Soberanía nacional y autodeterminación son dos principios que se ven amenazados por las fuertes presiones que se originan en un contexto mundial sumamente dinámico y cada vez más interdependiente.

Por otro lado, el extraordinario avance en los sistemas de comunicación nos permite estar enterados de lo que sucede en todas partes, casi en el mismo momento en que tienen lugar los hechos, y esto influye en los demás países, tanto en las posiciones que adoptan como en las decisiones que deben tomar.

En el PAC reconocemos la necesidad de incrementar la cooperación entre los Estados. Pero la cooperación debe tener límites para que no se lesione la soberanía. Asimismo, es necesario comprender el importante papel que desempeñan organismos con alcance global, como las Naciones Unidas, cuyas responsabilidades trascienden el ámbito nacional, pues defienden intereses comunes a toda la humanidad, como el respeto a los derechos humanos y el mantenimiento de la paz mundial.

En todo caso, la hegemonía que los países más poderosos ejercen sobre los demás, y los grandes intereses económicos que existen a nivel mundial, no deben hacernos perder de vista los intereses nacionales. De ningún modo debemos permitir que las decisiones que incumben a toda la ciudadanía costarricense y a las autoridades legítimas elegidas para gobernarnos, deban cederse a otros poderes extranacionales. Tenemos el deber ciudadano de asumir con mayor empeño la defensa del derecho a la **autodeterminación** de los pueblos, es decir, su derecho a gobernarse y tomar decisiones libremente y sin injerencia extranjera.

El contexto internacional

Como consecuencia de los muchos cambios que se han suscitado en nuestra época, las relaciones internacionales se han vuelto cada vez más complejas. El número de actores que participan en esas relaciones ya no son solo los Estados, sino que existen además organizaciones internacionales (como la Organización de las Naciones Unidas o la Organización de Estados Americanos); empresas transnacionales, las cuales, como su nombre lo indica, tienen negocios en diferentes países del mundo; organismos internacionales (como el Fondo Monetario Internacional o el Banco Mundial); y organizaciones no gubernamentales, entre otros actores importantes.

Cada uno de los actores ocupa un lugar y desempeña un papel con relación a los demás en el **contexto internacional**. Sin embargo, el entorno es muy cambiante, y cada nuevo movimiento que ejecutan de manera individual o colectiva los actores internacionales, modifica las cosas. Así por ejemplo, hay situaciones extremas como los conflictos armados, que perturban el escenario mundial, con lo cual los países, las organizaciones internacionales y otros actores se ven obligados a tomar decisiones, ante la gravedad de los hechos.

En las relaciones internacionales, cada uno de los participantes tiene un peso y ejerce una influencia sobre los demás integrantes de la comunidad internacional. Los diferentes puntos de vista pueden dar lugar a disputas de diversa naturaleza entre los países, y estas pueden conducir a conflictos de carácter diplomático, comercial o militar. A veces un tema que atañe o interesa a un Estado puede convertirse en un problema bilateral, multilateral, y hasta puede llegar a ser de importancia regional o global. Cuando esto ocurre es oportuno contar con los mecanismos adecuados de cooperación y con los canales diplomáticos oportunos, con el fin de aclarar los puntos de discordia, llegar a arreglos pacíficos y obtener el mayor beneficio para las partes interesadas.

La política exterior de Costa Rica

En el PAC creemos que:

La identificación del lugar que Costa Rica ocupa en el mundo debe permitir el desarrollo de un planteamiento claro en nuestros objetivos de política exterior.

La política exterior debe ser un instrumento eficaz al servicio de los intereses estratégicos de la nación y debe ser congruente con el modelo de desarrollo a largo plazo que impulsamos. De ese modo, se convertirá en un pivote del desarrollo nacional.

La definición de nuestro proyecto de país debe tomar en cuenta la necesidad de conservar la independencia y de hacer valer nuestros derechos fundamentales frente a otros Estados.

Nuestra política exterior debe diseñarse con base en nuestros valores más preciados y objetivos permanentes, como la seguridad y supervivencia del Estado.

Las embajadas y otros cargos en el extranjero no deben ser dados como recompensa a contribuciones políticas, sino que deben ser ocupados por personal debidamente calificado. En otras palabras, decimos **no** al clientelismo, el amiguismo y el compadrazgo, **sí** a la profesionalización de los cuadros diplomáticos.

Cap. 18

AMBIENTE: FIN Y MEDIO PARA EL DESARROLLO

Las formas de desarrollo que el mundo ha seguido en los últimos dos siglos y medio, se caracterizaron por un enfoque antropocentrista, esto es, centrado en el beneficio inmediato del ser humano y el provecho económico. Ello condujo a una explotación irrestricta de los mares, se talaron los bosques, se contaminaron el agua y la atmósfera, se utilizaron agroquímicos y se cazaron animales por el solo placer de hacerlo. Posteriormente se ha dado paso a una mayor conciencia acerca de los peligros que esto entraña para la naturaleza y para el propio ser humano.

Debemos avanzar hacia una conciencia que armonice las necesidades de preservación de los equilibrios ambientales con el más pleno desarrollo de las sociedades humanas y de los individuos. En particular, debemos lograr que el desarrollo humano se integre como una parte armoniosa dentro de los equilibrios de la naturaleza.

Costa Rica inició un proceso de protección de los recursos naturales que lo ha llevado a promocionarse como un país de destino para el turismo ecológico. Como este es un valor cada vez más importante para el mundo, nos ha traído beneficios económicos. Sin embargo, otras actividades no relacionadas con el turismo, no ven los frutos.

En el modelo de desarrollo que plantea el PAC, la dicotomía desarrollo económico versus equilibrio ambiental, no existe, ya que la protección al ambiente no solo se plantea como un fin en sí mismo, sino como un medio de competencia internacional que nos permite mejorar el acceso de nuestros productos a los mercados de los países desarrollados. Veamos por qué.

Cada vez más personas en todo el mundo se preocupan por la protección del medio ambiente: que no haya contaminación, se protejan los bosques, se cuiden las especies de plantas y animales en peligro de extinción, se limpien los ríos, mares y la atmósfera. Es una conciencia ambiental que, además, se preocupa por el legado que dejemos a las futuras generaciones.

Las personas de los países desarrollados tienen un nivel de ingreso más alto. Por ello, lo que gastan en alimentos es una proporción pequeña de ese ingreso, ya que una vez satisfecha la necesidad básica de alimentación, gastan en otras cosas.

La forma en que esas personas muestran su apoyo y preocupación por el ambiente difiere. Algunas lo hacen de manera activa participando en organizaciones y grupos ecologistas y ambientalistas. Otras lo hacen simplemente incorporando esos valores en sus patrones de consumo. Si van al supermercado a comprar atún, se fijan que tenga el sello de protección a los delfines. Si van a comprar café prefieren que sea cultivado sin agroquímicos. Si compran artículos de madera se aseguran que provengan de árboles cultivados para ese fin y no del bosque natural. Incluso esas personas están dispuestas a pagar un sobreprecio para asegurarse de que tales condiciones se cumplan.

Al analizar las tendencias del mundo actual y, por otro lado, nuestros propios valores y tradiciones, encontramos una maravillosa convergencia: lo que Costa Rica ha venido haciendo gracias a la visión de sus líderes del pasado, es hacia lo que el mundo se encamina. Así que la visión idealista y la económica se unen para darnos ventaja competitiva en lo que antes nos restaba competitividad.

Entonces ¿cuál es nuestra propuesta ambiental? Queremos proteger el ambiente por su valor intrínseco, por su significación para una vida humana más plena y porque es factor de competitividad para nuestro país.

Para esto el partido propone una agenda cuya aplicación debe iniciarse de inmediato, pero cuya plena realización solo es posible en el largo plazo, y requiere, por lo tanto, de un compromiso asumido por toda la sociedad costarricense.

Entre los compromisos que el PAC propone en el campo ambiental se encuentran los siguientes:

1. Biodiversidad

Se define como el conjunto de todas las especies de plantas, animales, hongos y microorganismos, su material genético y los ecosistemas en donde habitan y subsisten. Creemos que debe un objetivo es lograr la protección, conocimiento y utilización sustentable de la biodiversidad que Costa Rica ofrece. Para esto es importante;

- Consolidar las áreas protegidas implementando el Sistema Nacional de Áreas de Conservación
- Fortalecimiento del apoyo a las instituciones que promueven la ciencia y la tecnología en componentes asociados al uso de la biodiversidad, fomentando la investigación para llegar a conocerlos mejor
- Buscar aplicaciones sostenibles de la biodiversidad que permitan mantener opciones abiertas hacia el futuro y que mejoren el bienestar de los costarricenses,

así como explorar soluciones a problemas importantes a partir del uso apropiado de la biodiversidad.

- Incremento en los esfuerzos de bioalfabetización utilizando todos los medios educativos y de comunicación disponibles para promover una cultura de conservación ambiental, así como una distribución justa y equitativa de los beneficios de la biodiversidad y la importancia del ser humano como custodio de los recursos de la naturaleza.

2. Recursos forestales y Áreas Silvestres Protegidas

La población humana ha provocado grandes cambios en los sistemas boscosos con la destrucción del hábitat por la tala, la caza indiscriminada y otras actividades humanas, alterando muchos territorios que en nuestro país deberían ser exclusivamente bosques de protección.

El sistema forestal nacional ha topado con muchos problemas para lograr el desarrollo del sector y no se ha asociado a la tala la responsabilidad de reforestar. Un creciente consenso de expertos reconoce que el futuro del sector forestal, incluyendo el de la industria maderera y la artesanía, está en plantaciones de madera y que el costarricense debe empezar a sembrar árboles maderables, preferiblemente especies nativas, de la misma forma como se siembra café o macadamia. Los costarricenses debemos producir al menos la madera necesaria para la construcción de vivienda, mobiliario y otros bienes. Para lograr se propone actuar en:

- Protección del bosque primario, combatir la deforestación del bosque primario que aun nos queda, por medio de regulaciones y controles estrictos a aserraderos y transportistas. Esto acompañado de incentivos para promover los bosques cultivados, de modo que esa actividad forestal sea lucrativa.
- Diseño de un esquema financiero, en colaboración con los diferentes sectores e instituciones para indemnizar a las personas con propiedades en áreas protegidas y para los dueños de fincas que quieran dedicarse a plantar árboles, sabiendo que el fruto se verá a mediano o largo plazo.
- Promover la participación ciudadana en esta lucha, un ejercito de guardabosques nunca podrá cuidar nuestras montañas con la efectividad con que puede hacerlo una comunidad organizada.

3. Recursos hídricos

El agua es un elemento indispensable para la vida y estratégico para el desarrollo nacional. Además del uso prioritario doméstico y su relevancia en los procesos productivos agrícolas, industriales y comerciales, el agua es fundamental como fuente

de energía limpia y renovable; y un elemento relevante en la recreación, el mantenimiento de los humedales y de la biodiversidad acuática.

Aunque Costa Rica posee abundantes recursos hídricos, éstos están sometidos a una importante variabilidad territorial y temporal. La falta de ordenamiento territorial, los cambios en el uso del suelo, el deterioro de las cuencas hidrográficas y la contaminación en las fuentes de agua (superficial y subterránea), amenazan seriamente el potencial del recurso.

Debemos asegurar, bajo la tutela del Estado:

- La protección adecuada y la gestión integrada del recurso hídrico como elemento estratégico del desarrollo nacional.
- Promoción de una nueva Ley de Aguas y de un Plan de Recursos Hidráulicos, un Plan Nacional de Ordenamiento Territorial con una visión de aprovechamiento sostenible de los recursos.

4. Manejo de residuos sólidos

El manejo de los residuos sólidos es la gestión que contempla: 1) Promoción del tratamiento y disposición final, 2) Expansión de la cobertura de recolección y transporte y 3) Maximización de la recuperación, reuso y reciclaje ambientalmente adecuados. Recordemos que los residuos sólidos pueden provenir de diferentes fuentes: doméstica, comercial, industrial, agrícola, hospitalaria, institucional, construcción y demolición, servicios municipales y plantas de tratamiento.

- Generar una legislación integral y un marco institucional adecuado en materia de gestión de desechos sólidos.
- Reducir progresivamente la generación de desechos sólidos promoviendo la educación ambiental y las acciones de participación ciudadana para la recuperación, el reciclaje y la reutilización de residuos.
- Internalizar los costos según el principio de que quien contamina paga.
- Adoptar opciones tecnológicas que aseguren la selección adecuada de los sitios regionales de rellenos sanitarios y el correcto tratamiento de los residuos, a un costo razonable.

5. Vida Marina

No cabe duda que debemos proteger la vida marina y los ecosistemas en su totalidad, tanto de nuestras aguas costeras como de las internacionales. Sin embargo, los recursos marinos son una fuente importante de alimentación y lo serán cada vez más, conforme la población siga creciendo. Nuestro reto es buscar las formas de utilizar los recursos marinos sin dañarlos. La acuicultura, regulada de manera que pueda ser eficiente y limpia, es una de nuestras propuestas.

6. Transporte público

Cerca del 80% de la población en nuestro país utiliza los medios de transporte público. Conforme la población crece y las ciudades se expanden, las distancias que las personas viajan se acrecientan. Debemos dotar al país de un sistema de transporte público eficiente y seguro, que tome en cuenta el ambiente y las necesidades de la población, que sea capaz de adaptarse a los cambios de la sociedad y que sea económico.

Cap. 19

ORDENAMIENTO TERRITORIAL Y POLOS DE DESARROLLO

El territorio de nuestro país tiene una extensión de 51.100 kilómetros cuadrados, comprendiendo la isla del Coco y otras pequeñas islas. Según los datos más recientes, ese territorio alberga la población actual de Costa Rica que asciende a 4.200.000 habitantes. Si analizamos cómo se distribuye esa población en el territorio nos daremos cuenta de que casi dos millones y medio de habitantes se concentran en la GAM, es decir, la gran área metropolitana, la cual incluye no solo la ciudad capital, San José, sino las cabeceras de las provincias de Cartago, Alajuela y Heredia.

La GAM se ubica en el Valle Central, y las ciudades de esta región tienden a seguir creciendo, porque concentran las principales actividades políticas, administrativas y económicas del país. El desproporcionado crecimiento de la población está provocando una gran *conurbación*. Esto significa que las ciudades se van “juntando” y parecen formar una sola gran urbe. Quienes vivimos en estas ciudades nos damos cuenta de que éstas tienen los defectos de vivir en una gran metrópoli, pero carecen de las virtudes de la mayoría de ellas.

En la región central del país tenemos saturación del tránsito, inundaciones urbanas, hacinamiento —especialmente en las barriadas pobres—, inseguridad ciudadana y contaminación ambiental, producto de la gran cantidad de desechos que no siempre son recogidos y tratados adecuadamente, entre otros problemas, capaces de dañar la salud de la gente. Esto nos obliga a preguntarnos acerca de cuál es la oferta ambiental de ese territorio, cuáles son los recursos con que cuenta, y cuál es su capacidad para soportar el crecimiento poblacional.

No hay que ser un adivino para darnos cuenta de que en el Valle Central estamos sobrepasando la capacidad de carga de los ecosistemas. Los ríos se han convertido en verdaderos desagües para las aguas servidas, y la cuenca del río Grande de Tárcoles, gran colector de las aguas de la parte occidental del valle ostenta el poco honroso título de ser una de las cuencas hidrográficas más contaminadas y degradadas de Centroamérica. Del bosque primario propio de la zona ya casi no queda

nada, las tierras más fértiles del país son cubiertas por los edificios y carreteras que construimos, la variedad biológica se está perdiendo y el paisaje ya no tiene la belleza escénica que lo caracterizaba en el pasado.

Este triste panorama nos lleva a reflexionar acerca de los riesgos de la falta de planificación en la organización territorial. Como sabemos, el ambiente es la base para todas las formas de vida y todas las formas de producción. Nuestro país, a pesar de su reducida extensión, es muy variado y ofrece una gran biodiversidad. Así, cada área geográfica tiene diferentes atributos, como geología, suelos, clima, altitud, recursos hídricos, vegetación y fauna. Teniendo en cuenta esas características, con gran responsabilidad debemos determinar cuáles son los mejores usos que podemos dar a los diferentes territorios, para satisfacer nuestras necesidades presentes y preservar los recursos para las generaciones futuras.

Ser responsables con el entorno va en nuestro propio beneficio. En nuestro país hay grandes riesgos ambientales como los sismos, los deslizamientos y las inundaciones. Aunque no los podemos evitar, sí podemos minimizar los riesgos tomando las precauciones necesarias. Por ejemplo, sabemos de los peligros que entraña vivir cerca de los ríos, deforestar las áreas de vocación forestal y construir casas en laderas inestables.

Si comprendemos los problemas que conllevan la falta de planificación y la descoordinación institucional, estaremos anuentes a aceptar los planes reguladores que por ley deben tener todas las municipalidades del país. Estos permiten delimitar bien las zonas rurales de las urbanas y, dentro de estas, las zonas dedicadas a residencias, fábricas y establecimientos comerciales. Desgraciadamente, no todas las municipalidades han cumplido con esa ley, por lo que es conveniente que la ciudadanía se interese por el asunto y presione a los gobiernos locales con el fin de que se ordene la administración del territorio de cada cantón.

La falta de ordenamiento territorial y el crecimiento desmedido de la GAM son tan solo dos de las manifestaciones del desarrollo desequilibrado del país. Para colmo de males, la politiquería y la falta de una visión de largo plazo, han provocado que la mayor parte de las inversiones en infraestructura y servicios por parte del gobierno central se siguen concentrando en la GAM. Mientras tanto, las pocas oportunidades de empleo y la falta de servicios apropiados en algunas zonas impulsa a las personas a trasladarse a vivir en el Valle Central, motivadas por el deseo natural y comprensible de mejorar sus condiciones de vida y las de sus familias. En consecuencia, el problema tiende a perpetuarse.

El Partido Acción Ciudadana propone soluciones para el futuro, y no se contenta con los pequeños parches que tan solo aminoran los problemas del presente. Nuestras soluciones procuran un desarrollo geográfico equilibrado que permita, por un lado, desincentivar la migración hacia la GAM para disminuir la presión sobre los recursos de esta y mejorar la calidad de vida de sus habitantes y, por otro lado, aprovechar mejor

los recursos que ofrecen otras zonas del país, como tierra abundante y más barata, condiciones topográficas apropiadas, agua, comunicaciones, sistemas de transporte, bajo nivel de riesgo ambiental y recursos humanos.

Ojo: hasta aquí estoy contenta con el articulito. Se aquí en adelante comienzan mis dudas

A partir de esas variables, es posible identificar los futuros polos de desarrollo del país, que estarían ubicados en el eje Liberia-Santa Cruz, el eje río Claro-Corredores, cantón de Puntarenas y cantón de Limón. Esas áreas recibirán todo el apoyo del gobierno central mediante:

- Incentivos a las industrias que se ubiquen allí, para promover la generación de empleo y que la gente pueda radicar en esos lugares.
- Mejoramiento de los servicios básicos, como vivienda, salud, educación y transporte, para mejorar las condiciones de vida y que la gente no se vea impulsada a emigrar hacia la GAM.

Con esta propuesta lograremos un desarrollo del país más equilibrado, con más equidad y solidaridad social.

Cap. 20

EL AGRO: MÁS ALLÁ DE LO ECONÓMICO

El sector agropecuario es el sector de la economía que está dedicado a la producción, industrialización y comercialización de productos derivados de la actividad agrícola, ganadera, agroforestal, pesquera y acuícola.

A lo largo de la historia de nuestro país este sector —sobre todo el subsector agrícola y ganadero—, ha desempeñado un papel tan relevante, que durante mucho tiempo, se ha hecho un paralelismo entre la importancia de la pequeña y mediana propiedad, el relativo bienestar del campesinado y la viabilidad democrática en Costa Rica.

Durante muchos años, en el sector agropecuario costarricense coexistieron, en un delicado equilibrio, lo que podríamos llamar los diferentes “mundos agrícolas”: el mundo exportador y el de producción nacional, compuesto a su vez por el sector de producción para el autoconsumo (subsistencia) y el de la producción articulada al mercado interno. Cada uno de esos “mundos” ha involucrado diferentes grupos sociales y diferentes modalidades de tenencia de la tierra.

Sin embargo, durante las últimas décadas, la economía costarricense ha sufrido grandes cambios, tanto en lo que se refiere al aporte de los diferentes sectores a la producción nacional, como en la composición misma del sector agropecuario.

Así, en 1960 el aporte del sector agropecuario representaba un 25% del producto interno bruto (PIB), mientras que la industria apenas aportaba un 14% de este. En el 2002 el sector agropecuario representó tan solo el 10% del PIB, según datos facilitados por el Banco Central. El sector industrial, ya en 1999, se colocó como el de mayor importancia, con un aporte del 26% del PIB. Aunque es cierto que este tipo de cambio se ha dado, también lo es que la forma en que se maneja la información por parte del Banco Central lo muestra más agudo. Esto porque toda la parte correspondiente a la agroindustria y que se contabiliza como parte del sector industrial, en realidad se origina en el agro, lo cual constituye una subestimación del valor agregado del sector agropecuario.

Esas transformaciones están asociadas con cambios en la estructura social de gran envergadura, entre ellos el paso de una sociedad rural a una sociedad urbana, el aumento en los niveles de escolaridad de la gente y la ampliación de las posibilidades de conseguir trabajo en otros sectores de la economía, como la industria, el comercio, los servicios y el turismo.

Pero las mutaciones también se deben a políticas emanadas de las autoridades de gobierno y a presiones propias de una economía internacional cada día más integrada, inspiradas en la ideología neoliberal. En consecuencia, durante las últimas dos décadas el agro costarricense, especialmente ante la carencia de un norte claro y una planificación a largo plazo en esta materia, ha perdido el equilibrio entre los diferentes mundos que lo componen. Por ejemplo, el favorecimiento estatal hacia el sector exportador en manos de empresas transnacionales, ha provocado un cambio preocupante: una parte de la población rural de pequeños propietarios ya no viven del trabajo de la tierra, y ahora son empleados al servicio de grandes compañías transnacionales o de grandes empresas industriales.

Con un enfoque tradicional, los autoridades políticas han seguido refiriéndose al agro como si fuera un sector unificado y, en la mayoría de los casos, las decisiones que se toman están muy influenciadas por los intereses parciales y particulares del grupo que ejerce mayor presión: el sector exportador. Como resultado, muchas veces se “oficializa” al subsector exportador como el interlocutor representativo del agro, dejando de lado a todos los demás. De esta manera se fractura el funcionamiento del sector agropecuario como un sistema.

Esta situación ha sido además reforzada con dos falsas premisas, que han orientado equivocadamente el rumbo del sector. Por un lado, se nos ha hecho creer que la apertura de mercados, los tratados de libre comercio y la Organización Internacional del Comercio (OMC) nos obligan a eliminar subsidios, aranceles y otras medidas proteccionistas que benefician a los agricultores de los países más avanzados. Esto es totalmente falso, y precisamente los gobiernos de los países más ricos del mundo, —como Estados Unidos, los de la Comunidad Económica Europea y Japón— ofrecen a sus agricultores subsidios altísimos y otras formas de protección contra los embates del libre comercio y la globalización, y no están dispuestos a negarles esa ayuda que compensa las asimetrías naturales del sector.

Por otro lado, se nos ha hecho creer que en este país, las ayudas estatales hacia los sectores productivos han sido eliminadas. Pero es fácil darnos cuenta de que la eliminación de los subsidios en Costa Rica solamente ha afectado a una parte del sector agropecuario. Muchas de las empresas instaladas en el país dedicadas a otras actividades, (entre ellas las de carácter industrial, las de exportación de productos no tradicionales y el desarrollo turístico), han disfrutado de exenciones de impuestos, subsidios y otros incentivos, aún cuando muchas veces esas empresas son de capital extranjero.

En otras palabras, aquí lo que ha cambiado son los beneficiarios de la ayuda brindada por el Estado, con base en justificaciones de carácter ideológico que presentan grandes incoherencias. En resumen, lo que ha pasado es que, por decisiones gubernamentales la agricultura nacional ha sido sacrificada y dejada de lado, mientras se ha estimulado otros sectores de la economía.

Para el PAC, es primordial que el sector agropecuario reciba una especial atención por las siguientes razones:

- Históricamente ha existido una doble asimetría: por un lado, a nivel internacional los precios de los productos agrícolas tradicionales son muy bajos en los mercados internacionales, mientras que los productos que importamos son caros. Por otro lado, a nivel nacional, se ha favorecido más la agricultura de exportación que la de consumo interno.
- Si Costa Rica durante largo tiempo ha mostrado una mayor equidad social que otros países latinoamericanos, esto se debe en gran medida al papel que han desempeñado la pequeña y mediana propiedad. Destruirlas es aniquilar la base de nuestro desarrollo histórico; fortalecerlas es asegurar esos fundamentos que han facilitado nuestra vida democrática.
- Ayudar al agro también significa ayudar a la vida urbana, y tener un país más equilibrado, evitando las migraciones del campo a la ciudad, y con ello el crecimiento urbano desmesurado.
- Apoyar al agro es indispensable, para que todo ese sector se pueda comprometer en el cuidado del ambiente.

Nos interesa que el sector agropecuario de este país:

- Ofrezca el autoabastecimiento de los alimentos básicos que las condiciones agroecológicas permitan, porque un país que depende de las importaciones para alimentar a sus habitantes es muy vulnerable.
- Continúe representando una fuente de ingresos y riqueza para el país por la exportación de la variada gama de productos de alta calidad que somos capaces de producir, por razones climáticas y tecnológicas, en armonía con el ambiente.
- Incremente la agricultura orgánica, pues además de ser amigable con el ambiente, permite nuevas oportunidades de comercialización en algunos nichos del mercado internacional.
- Continúe siendo un sector lleno de oportunidades de movilidad social y, por ende, el pilar de la estabilidad social que ha constituido la esencia de nuestra idiosincrasia y nuestra democracia.

Para alcanzar esas metas, nuestro partido se ha propuesto trabajar en las siguientes líneas:

- Elaborar y consolidar un plan estratégico de mediano-largo plazo que restaure la integridad y el equilibrio de los diferentes actores del sector, y que convierta al

agricultor, en todos los niveles a lo largo de la cadena productiva, en un verdadero empresario.

- Reorganizar en forma total las instituciones del sector agropecuario, despolitizándolas y redefiniendo sus funciones, con el fin de responder con el trabajo coordinado y eficiente de ellas a ese plan de mediano y largo plazo.
- Sistematizar las fuentes de información agrícola, económicas y técnicas, de modo tal que pueda efectuarse una planificación adecuada, una comercialización eficiente y una generación y transferencia tecnológica de punta que nos permita competir satisfactoriamente.
- Propiciar el apoyo económico a la actividad productiva del sector a través de la inversión y el crédito a intereses adecuados a la realidad y riesgo agropecuario, tanto en términos de monto como de plazo, y estimular aquellas actividades que promuevan la ganancia de valor agregado y la conservación del ambiente.
- Mejorar las alternativas de comercialización de productos agropecuarios a través de medidas no arancelarias (cláusulas de salvaguarda, medidas de apoyo interno e investigación en nuevas opciones productivas con mayor valor agregado) que protejan nuestro agro, sin que esto implique romper con los tratados internacionales vigentes.
- Fomentar la participación y la constitución de organizaciones con capacidad empresarial entre los productores, basadas en criterios de solidaridad, como estrategia para potenciar sus capacidades económicas y personales.
- Reforzar, desde el nivel escolar, el amor y el respeto por la tierra, el apego a nuestras raíces agrícolas más profundas, y la dignidad de la cultura del agro.
- Elaborar un plan de largo plazo para la continuidad de políticas de desarrollo rural, que contemple la producción de cultivos de alta rentabilidad en el mercado mundial, el ordenamiento territorial y la creación de polos de desarrollo, para evitar la emigración que se está dando del campo a la ciudad.

Con esas y otras medidas lograremos que el sector agropecuario contribuya de manera efectiva a la seguridad alimentaria, genere ingresos satisfactorios para los productores y otros agentes que participan en las cadenas agroproductivas y, en general, a la economía nacional y participe decididamente en el desarrollo y estabilidad social del país.

Cap. 21

CAMBIO CULTURAL, ACCION CIUDADANA Y JUVENTUD

Nuestro país, a lo largo de la historia, ha alcanzado grandes logros que nos permiten sentirnos orgullosos de ser costarricenses. Sin embargo actualmente como comunidad nacional enfrentamos grandes desafíos, que si no los afrontamos con estudio, fortaleza y tenacidad pueden hacer retroceder al país en el nivel de desarrollo humano conseguido. El Partido Acción Ciudadana ha nacido para mirar hacia el futuro, y encarar la responsabilidad de proponer al país un modelo de desarrollo de largo plazo, capaz de generar un mayor bienestar humano con respeto al ambiente. Nuestra meta es que la Costa Rica del mañana sea mejor que la del pasado y la de hoy. Con la participación ciudadana responsable de los hijos y las hijas de esta patria aspiramos a construir una sociedad más justa, equitativa y solidaria.

Pero no nos engañemos: el desarrollo no se alcanza fácilmente ni en un corto plazo y, en consecuencia, el país entero debe buscar el camino que conduce a la Costa Rica que queremos, y empezar a caminar en ese sentido. Para ello se requiere utilizar de la mejor manera los factores que posibilitan el desarrollo. Ciertamente, contar con capital es el punto de partida; se trata del capital natural, físico, humano, tecnológico, social e institucional, pero la eficiencia con que este se usa es fundamental. La eficiencia, a su vez, está relacionada, en gran medida, con la calidad de la vida política y las políticas públicas que los gobiernos sean capaces de impulsar, mediante la búsqueda de acuerdos con todo los sectores del país.

Los factores anteriores no bastan si no se cuenta con la responsabilidad de la ciudadanía. En estos momentos se requiere impulsar un cambio cultural en toda la población del país, que lo lleve a asumir una actitud ética en todas sus acciones. Debemos replantearnos nuestras actitudes ante la vida y los valores que guían nuestras relaciones en la sociedad. En la vida privada, es necesario asumir una mayor responsabilidad con el trabajo que cada uno realiza, para hacerlo de la mejor manera. También debemos pensar en el ahorro, y alejarnos del consumismo sin sentido.

En la vida pública, debemos aprender a cuidar los bienes colectivos, y asumir una mayor responsabilidad en la vida política. Desgraciadamente, en los últimos años, muchas personas honorables han optado por no participar en la política. Sin embargo, al no asumir la responsabilidad que les corresponde como ciudadanos, esas personas lo único que han logrado es dejar que otros tomen las decisiones por ellos.

Esta última actitud es bastante evidente en la juventud, que se muestra escéptica y decepcionada del quehacer político, muchas veces, (¿por qué no decirlo?) con sobrada razón. En el PAC queremos hacer un llamado vehemente a la juventud para que participe activamente, pues a ella le concedemos la mayor responsabilidad en el cambio cultural que el país requiere.

Esto es así, porque la juventud tiene atributos de época y cualidades propias de la edad que la convierten en un gran agente de cambio.

La generación joven es la mejor de Costa Rica. Varias razones sustentan esa aseveración: se trata de una generación mejor educada, capacitada e informada que las anteriores; está más convencida de la igualdad de género que la generación de sus padres; es más respetuosa de la diversidad —cultural, étnica, religiosa, ideológica, de orientación sexual— y está más comprometida con la protección del ambiente que las generaciones anteriores.

Además, por razones propias de la edad, es más idealista y flexible ante los cambios, y reclama mayor transparencia y honestidad de los gobernantes a la hora de tomar las decisiones que atañen a todos.

Dados los atributos de la juventud, el Partido Acción Ciudadana se ha propuesto los siguientes objetivos:

- Asegurarse que el pensamiento, el discurso y la acción del partido mantengan y profundicen esas cualidades en la juventud del país.
- Asegurarse de que la juventud que se incorpore al PAC mantenga y profundice esos atributos.
- Crear espacios para que la juventud influya el pensamiento y la actitud de la política nacional.
- Crear espacios para que la juventud influya el pensamiento y la actitud del PAC ante los problemas nacionales.

Para lograr que esos objetivos se cumplan y que la juventud pueda realizar el cambio cultural que se requiere para el desarrollo, el PAC propone de las siguientes herramientas:

- 1- Brindar un ejemplo permanente en la vida partidaria.
- 2- Mejorar la calidad de la educación de los jóvenes que no tienen acceso a buena educación.
- 3- Promover el acceso a internet para todas las personas jóvenes.
- 4- Hacer explícitos los atributos de la juventud, como una forma de desarrollar y profundizar su compromiso con ellos.
- 5- Incorporar a la juventud en todas las instancias del PAC, y darles espacio en todas las reuniones para que expongan sus puntos de vista y puedan influir positivamente en las decisiones.

- 6- Darle la responsabilidad y dotarle de las herramientas para diseñar y desarrollar el Instituto para el Estudio y la Promoción de la Ética en la Política.

La propuesta del PAC de implantar una nueva ética en la política nos permitirá renovar la fe y la esperanza en la juventud. Esta solo se convertirá en actora de primer orden en el desarrollo del país si logramos revertir la apatía que la ha separado de la política.